

# La fonología del acento en el chiquitano migueleño

Andrey Nikulin

Universidade de Brasília

## Resumen

El artículo contiene una primera descripción fonológica detallada del acento en la variedad del idioma chiquitano hablada en San Miguel de Velasco (Oriente boliviano). Se muestra que el chiquitano migueleño presenta un acento libre y móvil, que se atribuye a las diferencias en las propiedades subyacentes de raíces y sufijos específicos. Se proponen dos maneras de formalizar las propiedades acentuales subyacentes de los morfemas, a partir de los cuales la posición del acento dentro de una palabra se puede determinar mediante una regla. Finalmente, se presenta el proceso de desplazamiento del acento hacia la derecha en las preguntas de contenido, que no se había documentado en ninguna otra variedad del chiquitano.

**Aviso a los/las lectores/as.** Algunos ejemplos lingüísticos en este artículo vienen acompañados de archivos de audio. Para que se reproduzcan correctamente, por favor, descargue la carpeta \*.zip [adjunta a este artículo](#), extraiga todos los archivos de la carpeta comprimida (\*.zip) y mantenga este archivo \*.pdf en la misma carpeta que los archivos de audio. Abra el archivo \*.pdf utilizando Adobe Acrobat Reader. Para escuchar los audios, basta hacer clic en los ejemplos destacados en azul.

## 1 Introducción

El complejo dialectal chiquitano (ISO 639-3 [cax]), perteneciente a la familia macro-ye (Adelaar 2008) o estrechamente relacionado a esa familia (Nikulin 2020b), incluye como mínimo tres variedades lingüísticas habladas por aproximadamente 2400 personas en la Chiquitanía, una extensa región ubicada en el Oriente boliviano (departamento de Santa Cruz) y en la franja fronteriza del estado de Mato Grosso, Brasil.

El chiquitano es excepcional entre las lenguas indígenas de la región por presentar un acento contrastivo y móvil dentro del paradigma.<sup>1</sup> De esta manera, en el bésiro (la variedad hablada en Lomerío y algunas otras partes de la provincia de Ñuflo de Chávez) se ha atestiguado el par mínimo reproducido en 1a, que para Sans (2010) ejemplifica la función contrastiva del acento. Girard (2012) discute algunos fenómenos relacionados a la movilidad del acento en la variedad hablada en San Rafael de Velasco, presentando los ejemplos en 1b–c.

- (1) BÉSIRO (Sans 2010:110)
- a. [i'pʲaka] 'yo sé' / [i'pʲaka] 'mis brazos'
- RAFAELEÑO (Girard 2012:32)
- b. [su'kiʃ] 'su ceja' / [a'suki] 'tu ceja'
- c. [pʲo'pes] 'su pie' / [a'pope] 'tu pie'

---

<sup>1</sup>Las demás lenguas indígenas originarias de la Chiquitanía o de las regiones adyacentes suelen presentar un acento fijo en la penúltima sílaba de la palabra morfológica, como en las variedades tupí-guaraníes (guaraní boliviano, guarayo, sirionó, gwarasugwe; Dietrich 1986:55–8; Daviet 2016:54 *et seq.*; Ramirez *et al.* 2017:421), en bororo (Nonato 2008:28) y en las lenguas arahuacas, como el paresí (Brandão 2014:55–62, con excepciones léxicas) y el paunaca (Danielsen & Terhart 2014:231, algunos afijos son extramétricos). En guató (Postigo 2009:102), la posición del acento parece ser previsible a partir de la estructura tonal de la palabra. Una lengua en que el acento sí es contrastivo y presenta algo de movilidad dentro de paradigmas flexivos es el ayoreo (Ciucci, c. p.; cf. Bertinotto 2009:10–1), aunque los datos están inconclusos. En las lenguas extintas de la familia chapacura de la Chiquitanía para las que disponemos de grabaciones (quitemoca y napeca) el acento parece recaer en la última sílaba (Wienold 2012:66). No se sabe mucho acerca del acento en las demás lenguas extintas de la región (tapacura, saraveca, otuque, covareca/curuminaca), con la posible excepción del zamuco antiguo, en que el acento parece haber sido contrastivo (Ciucci, en preparación).

Sin embargo, hasta la presente fecha no se ha publicado ninguna descripción detallada de la fonología del acento en ningún dialecto del chiquitano. Su función contrastiva y su movilidad dentro de paradigmas flexivos se mencionan casi siempre *in passim* en la literatura (Krüsi & Krüsi 1978:87; Sans 2010:110; Santana 2012:188–91).

En este estudio describo la fonología del acento en el dialecto **migueleño** (Glottocode 4.5 [sanm1288]) del chiquitano, una variedad divergente e insuficientemente documentada recordada por algunas personas en el cantón de San Miguel de Velasco, en la segunda sección de la provincia José Miguel de Velasco del departamento de Santa Cruz, Bolivia. La escogencia de la variedad migueleña y no de algún otro dialecto se justifica por la disponibilidad de datos relevantes, pero también por el hecho de que uno de los procesos discutidos en este artículo (el desplazamiento del acento hacia la derecha) no se haya atestiguado en ninguna otra variedad del chiquitano. Los datos analizados provienen de mi trabajo de campo, realizado en cinco visitas (julio de 2017, enero de 2018, junio de 2018, febrero de 2019, julio de 2019) a las comunidades de San Juan de Lomerío y San Miguel de Velasco. Se trabajó con cinco hablantes; para las grabaciones se utilizó una grabadora Zoom H4n (micrófono incorporado; frecuencia de muestreo: 44,1 kHz; no he tenido la oportunidad de realizar las grabaciones con un micrófono externo por falta de recursos financieros). La duración total del corpus, que incluye diálogos espontáneos y sesiones de elicitación, es de aproximadamente 40 horas (incluyendo fragmentos en castellano). Los archivos de audio que se adjuntan a este artículo no han sido preparados especialmente para un estudio fonético, de modo que algunos audios contienen ruido de fondo. Una parte significativa de las palabras grabadas fue extraída de contextos frasales diversos debido a la naturaleza de mi corpus; obsérvese que en chiquitano migueleño la posición del acento en una palabra fonológica normalmente no depende de su entorno, salvo por un proceso específico que se discutirá en el apartado 5. Para algunos ejemplos, no se adjuntan audios porque las respectivas formas no han ocurrido en el corpus grabado o porque las ocurrencias de las que dispongo presentan un nivel alto de ruido de fondo.

La organización de este artículo es como sigue. Las informaciones básicas acerca de la fonología segmental del chiquitano migueleño se dan en el apartado 2. En el apartado 3 se presentan algunos correlatos fonéticos del acento en esa variedad. En el apartado 4 —la parte central del artículo— se discute la relación entre la posición del acento y la morfología en el chiquitano migueleño, incluyendo los datos y una propuesta analítica. El apartado 5 describe el fenómeno del desplazamiento del acento hacia la derecha condicionado por determinadas construcciones sintácticas. Concluyo el artículo con el apartado 6, en la que resumo la discusión en los apartados anteriores.

## 2 Fonología segmental

La fonología segmental del chiquitano migueleño se discute detalladamente en una publicación aparte (Nikulin 2021). Por ello, en este apartado me limito a una breve presentación del inventario fonológico y de los procesos más importantes de esta variedad.

Antes de proceder a la discusión de la fonología segmental, es necesario definir los niveles de análisis y representación adoptados en este estudio. El nivel más profundo al que me referiré es el **morf fonológico**; se trata de un nivel en que cada morfema posee una forma fija (ver Nikulin 2020a para una descripción de la morf fonología del chiquitano migueleño). Las representaciones morf fonológicas (subyacentes) se citan entre plecas (|...|) y pueden incluir caracteres especiales y archifonemas; para estos últimos se usará la notación fraccionaria, con una posibilidad indicada en el numerador y otra en el denominador (por ejemplo, | $\frac{p}{k}$ |). Al hablar del nivel **fonológico** o de fonemas en este artículo, me refiero a un nivel significativamente menos profundo, en que se representan solamente los contrastes que se observan en la superficie. Las respectivas representaciones se dan entre barras oblicuas (/.../). A partir de las representaciones fonológicas se puede obtener toda la gama de realizaciones **fonéticas** mediante una serie de reglas au-

tomáticas (tanto obligatorias como opcionales); las representaciones que corresponden al nivel fonético se dan entre corchetes ([...]).

El inventario de los fonemas consonánticos del chiquitano migueleño se da en la Tabla 1.

	labiales	(dento)alveolares	postalveolar	retrofleja	palatales	velares	glotales
obstruyentes	p	t	t̠		c̠	k	ʔ
africadas		ts			tʃ		
fricativas		s		ʂ	ç	x	h
aproximantes	β	r			j	ɥ	
nasales	m	n			ɲ	ŋ	

Tabla 1: Los fonemas consonánticos del chiquitano migueleño (Nikulin 2021:4)<sup>2</sup>

El estatus fonológico de algunos de estos segmentos es algo marginal. Las consonantes /t̠ c̠/ son derivadas de [t p/k x] subyacentes mediante un proceso de palatalización progresiva. El segmento /ʂ/ es casi siempre derivado de una [r] subyacente cuando la vocal que le sigue se elide. Las velares /ɥ ŋ/ son epentéticas: /ɥ/ se inserta en el ambiente [i\_V], mientras que /ŋ/ es el producto de una nasalización de la /ɥ/, la cual es condicionada morfofonológicamente. Finalmente, la /h/ es de baja frecuencia, alterna con cero y no he podido demostrar rigurosamente que contraste con la fricativa velar /x/. El análisis que se propone aquí se justifica en más detalle en Nikulin (2021).

El inventario de los segmentos vocálicos se da en la Tabla 2.

	anteriores, no redondeadas	no anteriores, no redondeadas	no anteriores, redondeadas
altas	i ĩ	i ĩ	u ũ
no altas	ε ě	a ã	o õ

Tabla 2: Los fonemas vocálicos del chiquitano migueleño (Nikulin 2021:21)

La realización fonética de las vocales es como sigue. Las vocales átonas normalmente se ensordecen ante una pausa o entre segmentos sordos (2a). Las secuencias de vocales idénticas se realizan como vocales largas y jamás se ensordecen totalmente ante pausa (2b–h). Las secuencias de vocales distintas se silabifican como tautosilábicas (2i) a menos que ocupen la posición final en un tema nominal (en este caso son heterosilábicas, 2j–k). Además, las vocales tónicas se alargan en el ambiente  $\_ \{\beta, j, \epsilon, m, n, \eta\} V\#$  (2l). La realización normal de las vocales nasales incluye una fase consonántica homorgánica con la consonante siguiente (2m–n), a menos que la vocal esté adyacente a una /ʔ/ o sea seguida de /x/ (2o–r). Sin embargo, las secuencias tautosilábicas /aẽ oẽ ãa/ jamás adquieren la fase consonántica (2s–u).

- (2) a. /βapakitáuro/ [βapakĩtáuro] ‘meció’  
 b. /ítʃĩ/ [ítʃĩ:] ‘mi cuello’  
 c. /au rópo/ [aurópo:] ‘en nuestra.INCL casa’  
 d. /poókaa/ [pó:ka:] ‘casas’  
 e. /paʔíkaa/ [paʔíka:] ‘mujeres’

<sup>2</sup>Los rótulos (dento)alveolar y palatal son algo abstractos: /t/ típicamente se articula como dental o dentoalveolar, /ts s t/ como alveolares, /c̠/ como pospalatal, /tʃ/ como postalveolar, /ç/ como alveopalatal, /j ɲ/ como palatales (en cuanto a la nasal /n/, no me ha sido posible determinar si es alveolar o dentoalveolar). La clasificación propuesta tiene como objetivo capturar el comportamiento de las consonantes respecto al proceso de la palatalización progresiva. Utilizo los diacríticos de retracción en /t̠ c̠/ para subrayar que estos fonemas se articulan en las zonas postalveolar (= prepalatal) y pospalatal (= prevelar), respectivamente.

f.	/jaʔika:/	[jaʔika:]	‘jóvenes’
g.	/jiriʔúkaa/	[jiriʔúka:]	‘cerros’
h.	/soékaa/	[soéka:]	‘árboles’
i.	/tajjúko/	[tajjúkɔ]	‘está volcando’
j.	/mopoi/	[mopoi]	‘barbecho’ (raíz /mopoi/)
k.	/étsai/	[étsai]	‘mi hijo’ (raíz /ai/)
l.	/tsóβi/	[tsó:βi]	‘por mi intermedio’
m.	/tākusíei/	[tãŋkusíe]	‘seboí.♀’
n.	/tātóxi/	[tãntóx]	‘güembé’
o.	/nasutanaʔúka/	[nasutanaʔúka]	‘veo bien.♂’
p.	/eðʔðsíki/	[eðʔðsíki]	‘mi anillo.♀’
q.	/ðʔðsíki/	[ðʔðsíki]	‘tu anillo’
r.	/ðʔðsíkixi/	[ðʔðsíkixi]	‘su anillo’
s.	/eaētonimíça/	[eaētonimíça]	‘me estoy lavando las manos.♀’
t.	/eaētapaxíça/	[eaētapaxíça]	‘me machuqué la mano.♀’
u.	/pojoētóxi/	[pojoētóxi]	‘cinturón’

### 3 Correlatos fonéticos del acento

Como ya se comentó en el apartado 1, las grabaciones que he realizado no se destinaban originalmente para un estudio fonético; en particular, no he tenido la oportunidad de utilizar un micrófono externo en mi trabajo de campo. Esta circunstancia implica limitaciones en cuanto a la posibilidad de realizar una descripción detallada de las propiedades acústicas del acento en el chiquitano migueleño. Por ello, en este apartado me limito a presentar algunos hechos básicos sobre los correlatos fonéticos del acento en dicha variedad.

El acento en el chiquitano migueleño es una característica fácilmente audible que normalmente destaca una sílaba por palabra fonológica y prototípicamente consiste en un aumento significativo en la frecuencia fundamental ( $F_0$ ); por esa razón, en este artículo lo represento mediante el diacrítico del Alfabeto Fonético Internacional designado para el tono alto (´). En las Figuras 1 y 2 en la página siguiente, se muestran los oscilogramas y los espectrogramas de las palabras /matoríkaa/ ‘tarechis (loros habladores).♀’ y /oxijnatsú/ ‘es bonito’, elaborados en Praat 6.1.08 (Boersma & Weenink 2019); los valores en blanco se refieren a la frecuencia fundamental promedio de cada segmento vocálico. Los audios fueron extraídos del habla de la misma hablante.

Otra pista que permite determinar cuál sílaba dentro de una palabra es la tónica tiene que ver con los patrones alofónicos condicionados por el acento. Por ejemplo, solamente las vocales átonas pueden ser elididas o totalmente ensordecidas (3a–c); las tónicas pueden ser ensordecidas parcialmente ante pausa, como en 3d.

- (3) a. /aniʔómoko/    [aniʔómokɔ]    ‘pagó’  
 b. /sítóʔo/        [sítóʔo]        ‘tiene hueco’  
 c. /sanéʔe/        [sanéʔe]        ‘así’  
 d. /oxijnatsú/    [oñiŋaʔtsuɯ]    ‘es bonito’

Otro fenómeno, aún poco investigado, consiste en la alofonía de la vocal /o/, cuyas ocurrencias tónicas parecen ser ligeramente más bajas ([ɔ]) que las átonas ([o]), aunque no se trata de una regla absoluta sino de una tendencia.

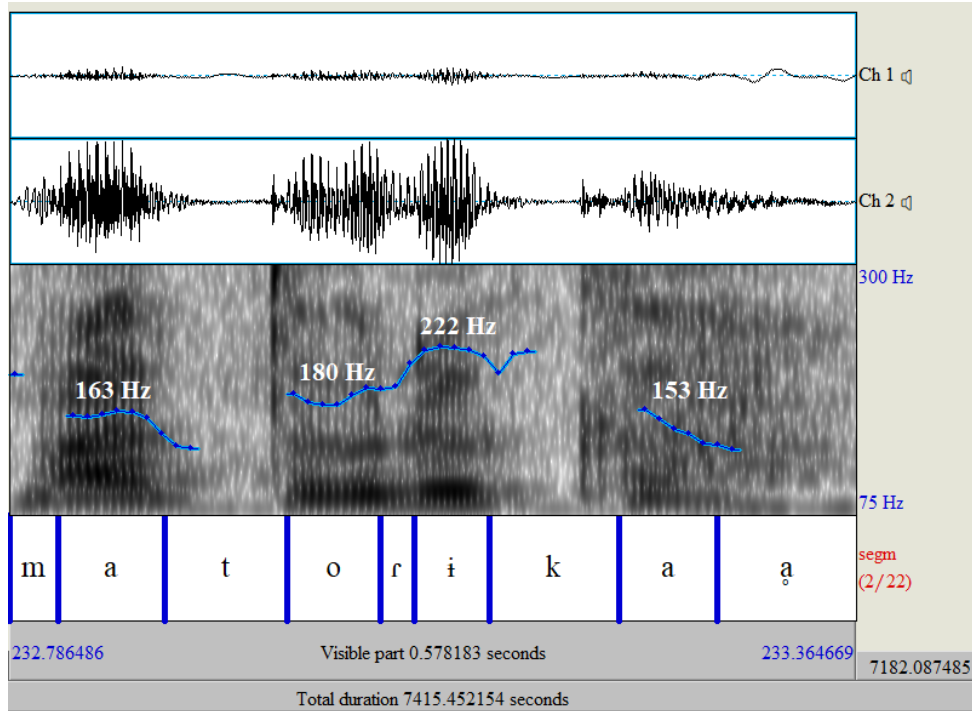


Figura 1: Acento en la penúltima sílaba en /matoríkaa/

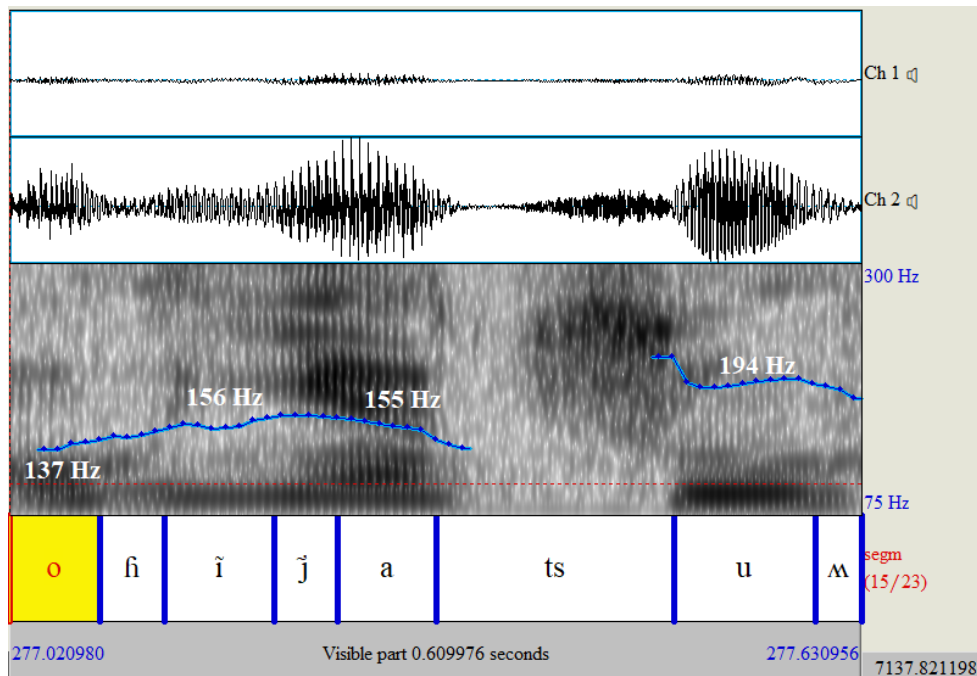


Figura 2: Acento en la última sílaba en /oxĩjatsú/

En esta etapa de la investigación, no me ha sido posible comprobar la existencia del acento secundario en el chiquitano migueleño.<sup>3</sup> Tampoco he encontrado evidencias que sugieran la existencia de contrastes prosódicos de cualquier naturaleza en las sílabas átonas. El hecho de que las ocurrencias del tono alto se limitan a una instancia por palabra fonológica, la inexistencia de contrastes entre el tono alto y otros tipos de variaciones tonales, así como la relación entre la ausencia del tono alto y los procesos de ensordecimiento o elisión de vocales, sugieren que el tono alto en el chiquitano migueleño es simplemente una realización fonética del acento y no una parte de un sistema de contrastes tonales.

En los apartados subsiguientes, discuto la relación entre la morfología y la atribución del acento a nivel de palabra en el chiquitano migueleño (4) y describo un proceso de desplazamiento del acento hacia el final de la oración en las preguntas de contenido (5), que no ha sido atestiguado en ninguna otra variedad del chiquitano hasta la presente fecha.

## 4 Acento a nivel de palabra

En este apartado discuto las regularidades que permiten determinar la posición del acento en el chiquitano migueleño. Empiezo por describirlas informalmente y enseguida propongo dos maneras de formalizarlas. En un análisis (4.1), a cada morfema se atribuye una especificación acentual (*valencia*) que es parte de su representación subyacente (morfofonológica); a partir de las valencias de los morfemas individuales se puede determinar la posición del acento en una palabra mediante la aplicación de una regla. El segundo análisis (4.2) captura los mismos hechos en los términos de la fonología métrica. Según mis observaciones preliminares, ambos análisis podrían aplicarse, con algunos pequeños ajustes, a la totalidad de los dialectos del chiquitano; sin embargo, me limitaré a la variedad migueleña por no disponer de datos originales de otros dialectos.

El acento a nivel de palabra en el chiquitano migueleño puede recaer en una de las últimas tres sílabas de una palabra fonológica. Su posición dentro de una palabra no puede ser determinada únicamente a partir de su estructura fonológica: compárense, por ejemplo, las formas en 4a (con un acento penúltimo) y en 4b–c (con el acento en la antepenúltima sílaba).

- (4) a. /tsoβəkáti/ ‘vinimos.EXCL’  
 b. /tsomékati/ ‘nos vamos’  
 c. /tsuβákati/ ‘nos fuimos’

Tampoco se puede reducir el problema a la clase gramatical de la palabra o a las propiedades gramaticales de una determinada forma flexionada: compare 5a con 5b (se trata de dos sustantivos no relacionados entre sí flexionados para la segunda persona del singular y acompañados de la consonante de ligación /r-/).

- (5) a. /rápapa/ ‘tu madre (interlocutora mujer)’ (raíz |-papa| ‘madre.♀’)  
 b. /rapáki/ ‘tu madre (interlocutor hombre)’ (raíz |-paki| ‘madre.♂’)

<sup>3</sup> En todo mi corpus se han encontrado dos lexemas (i–ii) que parecieran violar las regularidades relacionadas al ensordecimiento de las vocales: sus vocales átonas finales inesperadamente jamás se ensordecen.

- (i) /βj̄siro/ ‘es recto’  
 (ii) /s̄utsaβo/ ‘es hediondo’ (3PL /mos̄utsaβo/)

En /βj̄siro/ es la segunda vocal la que a veces se ensordecen o elide ([βj̄siro] ~ [βj̄s:ro]), mientras que en /s̄utsaβo/ y sus formas flexionadas la transición consonántica entre /ũ/ y /ts/ es sorprendentemente larga (más de 100 ms). Hablando impresionísticamente, la última sílaba en /βj̄siro/ y la penúltima en /s̄utsaβo/ parecen ser más prominentes que lo que se observa en la mayoría absoluta de las palabras en mi corpus. Juzgo estos datos insuficientes para que se pueda hablar en el acento secundario contrastivo en el chiquitano migueleño; la cuestión merece ser investigada más sistemáticamente.

Además, dentro de los paradigmas flexivos de sustantivos, verbos o adposiciones el acento no es fijo en una determinada sílaba, sino que puede moverse (6).

- (6) a. /natʃamáka/ ‘doy de beber.♂’  
 b. /matʃamana/ ‘da de beber’

Los siguientes dos hechos son cruciales para los análisis que se emprenderán en este apartado. Primeramente, en las palabras que carecen de sufijos la posición del acento es imprevisible y por ello debe ser especificada léxicamente. No obstante, es estable dentro de los paradigmas flexionales (siempre y cuando la flexión no involucre sufijos; ver abajo) en el sentido de que en las distintas formas prefijadas de un lema el acento recaerá en la misma sílaba contando a partir de la derecha, como se muestra en 7.

- (7) a. /içope/ ‘mi pie’, /ápopɛ/ ‘tu pie’, /ópopɛ/ ‘nuestros.INCL pies’  
 b. /itʃáʔani/ ‘mi cabeza, mi pelo’, /atáʔani/ ‘tu cabeza, tu pelo’, /utáʔani/ ‘nuestra.INCL cabeza, nuestro.INCL pelo’, /tsoĩtʃáʔani/ ‘nuestra.EXCL cabeza, nuestro.EXCL pelo’  
 c. /étsese/ ‘mi cuchillo’, /ákese/ ‘tu cuchillo’  
 d. /esúto/ ‘mi ojo’, /asúto/ ‘tu ojo’, /osúto/ ‘nuestros.INCL ojos’  
 e. /ipásu/ ‘mi oreja’, /amásu/ ‘tu oreja’  
 f. /etsamisa/ ‘mi camisa’, /akamisa/ ‘tu camisa’

El segundo hecho importante es como sigue: en las palabras que terminan en sufijos flexionales o derivacionales, la posición del acento no dependerá de la raíz sino de la secuencia de sufijos en el final de la palabra. Por ejemplo, todos los verbos finitos cuyo sujeto es de la tercera persona y que terminan con el sufijo |-ʔo| F.3 presentan un acento antepenúltimo, mientras que los mismos verbos finitos cuyo sujeto **no** es de la tercera persona reciben el sufijo |-ka| F.N3 y presentan un acento en la penúltima sílaba, como se muestra en 8.

- (8) a. /iriʔo/ ‘se llama, se bautizó’, pero /jiriça/ ‘me llamo.♂, me bauticé.♂’  
 b. /mánomo/ ‘duerme’, pero /eanóka/ ‘duermo.♀’, /anóka/ ‘dormís’, /aumanóka/ ‘ustedes duermen’  
 c. /sútʃɛʔo/ ‘está triste’, pero /esutʃéka/ ‘estoy triste’  
 d. /maʔámuno/ ‘tuesta’, pero /eaʔamúka/ ‘tuesto.♀’  
 e. /maẽtonimiʔo/ ‘se está lavando las manos’, pero /eaẽtonimíca/ ‘me estoy lavando las manos.♀’, /aẽtonimíca/ ‘te estás lavando las manos’, etc.

Estas evidencias sugieren que la posición del acento en la mayoría de los casos puede ser determinada por las propiedades subyacentes (léxicamente especificadas) del **último morfema** de la palabra. En algunos casos, como quedará claro más abajo, es necesario examinar las propiedades subyacentes de los **últimos dos morfemas**; esto ocurre si el último morfema pertenece al llamado grupo 0. En una primera aproximación, se puede clasificar los morfemas en cuatro grupos según la posición del acento observada cuando el morfema bajo consideración es el último morfema de una palabra. En la Tabla 3, presento estos cuatro grupos, que se numeran de 3 a 0, y doy ejemplos de morfemas (tanto afijos como raíces) de cada tipo.

grupo	sílaba acentuada	ejemplos de afijos	ejemplos de raíces
3	antepenúltima	-ʔo  F.3,  -maʔa  DIM,  -tsoʔo  FORM,  -ɲĩʔĩ  1SG,  -ĩʔĩ  2SG,  -po  NOMINSTR	-paʔi  ‘hueso’,  -pai  ‘leche’,  -popɛ  ‘pie’,  -tapa  ‘pierna’,  -taʔani  ‘cabeza, pelo’,  -ki <sup>p</sup> / <sub>k</sub> oru  ‘barriga’,  -ai  ‘hijo’,  -kɛsɛ  ‘cuchillo’,  -itʃa  ‘rodilla’,  -iɲa  ‘nariz’,  -õʔõpaki  ‘hombro’,  -ura  ‘habla’,  -tusi  ‘pecho’,  -papa  ‘madre de ♀’,  -tʃakuʔu  ‘espalda’,  -tokiʔã  ‘ombligo’,  -apaʔu  ‘sobaco’,  -patari  ‘codo’,  -kɪar  ‘cazar’,  -simon  ‘asar carne’,  -oxiɲa  ‘bueno’,  -kituriki  ‘rojo’,  -oʔi  ‘INSTR.PL’
2	penúltima	-xi  X,  -ka  F.N3,  -kaa  PL,  -ta  F.3SG <sub>p</sub> ,  -oɲĩʔĩ  1INCL,  -tsomĩʔĩ  1EXCL,  -aɲo  2PL,  -iɲo  3PL.♀,  -aʔi  PSTV,  -oʔi  PSTV,  -ki  NMLZ,  -ti  CTFG,  -tiʔi  M.♂,  -ʔi  IMP	-aʔi  ‘boca’,  -otu <sub>[+nas]</sub>   ‘lengua’,  -masu  ‘oreja’,  -kiβoβi  ‘en la barriga de’,  -suto  ‘ojo’,  -turapa  ‘amigo’,  -(ɛ)mo  ‘DAT’,  -kamisa  ‘camisa’,  -kuxtane  ‘justán’,  -aʔiβi  ‘vestido’,  -apa <sub>[+nas]</sub>   ‘piojo’,  -autsasi  ‘corazón’,  -ikiki  ‘uña’,  -iri  ‘nombre’,  -βaʔu  ‘animal.PL’,  -ẽʔẽ  ‘mano’,  -sitʃɛ  ‘hija’,  -aruki  ‘hermana/o del mismo género’,  -oʔo  ‘diente’,  -oto <sub>[+nas]</sub>   ‘sangre’,  -paki  ‘madre de ♂’,  -pita  ‘talón’,  -βoto  ‘nalga’,  -tsaki  ‘vello ( <i>en compuestos</i> )’,  -o(β)i  ‘INSTR.SG’,  -samun  ‘hacer’,  -tuβaxi  ‘moler’,  -kõpirar  ‘comprar’,  -tiraβakar  ‘trabajar’,  -pino  ‘lindo’
1	última	-ne  ATTR,  -Vɲa  STAT	tʃapie  ‘gracias’,  kãmaʔa  ‘ahora’,  tamaʔa  ‘uno’,  itʃɛ  ‘lejos’,  purusuβi  ‘blanco’
0	depende del mor- fema anterior	-pi  NEG/DUBIT,  -ti  CTFG	—

Tabla 3: Las propiedades acentuales de los morfemas del chiquitano migueleño

Si el último morfema de una palabra fonológica pertenece a uno de los grupos 1–3, éste determinará la posición del acento con respecto al margen derecho de la palabra fonológica. Los morfemas de los grupos 3, 2 y 1, cuando ocupan la posición final en la palabra, exigen que el acento recaiga, respectivamente, en la antepenúltima, la penúltima o la última sílaba de la palabra fonológica (9). Los números en la línea entre las representaciones fonológica y morfofonológica se refieren al grupo al que pertenece un determinado morfema y se dan únicamente para los morfemas que ocurrieron en el margen derecho de una palabra al menos una vez en mi corpus. Dos maneras de formalizar las propiedades denotadas por estos números se examinarán en 4.1–2.

- (9) a. /tʃasuróɲĩʔĩ/                      b. /tʃasúkĩʔĩ/                      c. /ɛsuputakáʔi/
- |  |   |  |
|--|---|--|
| 2                      3                      3                      | 2                      2                      3                       | 2                      2                         |
| i <sub>i</sub> -i <sub>z</sub> -    tasur   -o   -ɲĩʔĩ  <sup>4</sup> | i <sup>x</sup> / <sub>j</sub> -i <sub>z</sub> -    tasur   -ka   -ĩʔĩ | i <sup>x</sup> / <sub>j</sub> -suputak-ka   -aʔi |
| 3SG-INV-llamar-F.3-1SG   | 1SG-INV-llamar-F.N3-2SG   | 1SG-conocer-F.N3 -PSTV                           |
| ‘me llamó’   | ‘te llamó’  | ‘conozco’  |
- 
- |                          |               |                |
|--------------------------|---------------|----------------|
| d. /ɲaʔĩmaʔákaa/         | e. /ɲaʔĩmaʔa/ | f. /pitʃanané/ |
| 3                      2 | 3             | 1              |
| jaʔi    -maʔa   -kaa     | jaʔi    -maʔa | pitʃara -ne    |
| joven    -DIM    -PL     | joven    -DIM | veneno   -ATTR |
| ‘niños’                  | ‘niño’        | ‘amargo’       |

<sup>4</sup>En las representaciones subyacentes |i<sub>i</sub>| denota un subtipo de |i| que se elide delante de vocales (como en el prefijo de 3SG), mientras que |i<sub>z</sub>| se realiza como /j/ o /ɲ/ en el mismo ambiente (como en INV y M.♂).



g. /masámuno/ 2 3  Ø(β)a- samun -o  3SG-ANTP-hacer -F.3 'hizo'	h. /masamúka/ 2 2  o-(β)a- samun -ka  1INCL-ANTP-hacer -F.N3 'hicimos.INCL'	i. /masámu/ 2  o-(β)a- samun  1INCL-ANTP-hacer 'a hacer nosotros.INCL'
j. /içope/ 3  i <sub>i</sub> -popε  1SG-pie 'mi pie'	k. /çopési/ 3 2  i <sub>i</sub> -popε -xi  3SG-pie -X 'su pie'	l. /içopétaki/ 3 3  i <sub>i</sub> -popε -taki  1SG-pie -envoltorio 'mi abarca'
m. /asúto/ 2  a- suto  2SG-ojo 'tu ojo'	n. /sutóxi/ 2 2  i <sub>i</sub> - suto-xi  3SG- ojo -X 'su ojo'	o. /sutoxtí?i/ 2 2 2  i <sub>i</sub> - suto-xi -ti?i  3SG-ojo -X -M.♂ 'su ojo (de él, ♂)'
p. /tutsiiná/ 3 1  tutsi -Vna  saberse -STAT 'se sabe'	q. /átutsi/ 3  ha-Ø tutsi  NF-3SG- saberse 'a saberse, que se sepa'	

Si el último morfema es del grupo 0 (claros ejemplos incluyen |-pɪ| NEG/DUBIT y |-tɪ| CTFG), la posición del acento será determinada por el penúltimo morfema. Cuando éste pertenece a uno de los grupos 1–2, el último (el del grupo 0) es simplemente ignorado, como si no fuera parte de la palabra fonológica (10).

(10) a. /tsomékatɪ/ 2 0  tsoβ- en -ka -tɪ  1EXCL- ir.PL-F.N3-CTFG 'nos vamos.EXCL'	b. /tsuβákati/ <sup>5</sup> 2 0  tsoβ- a -ka -tɪ  1EXCL- haber_ido.SAP -F.N3-CTFG 'nos fuimos.EXCL'
c. /tʃi?itʃépi/ <sup>6</sup> 1 0  tʃi- itʃε -pɪ  NEG-lejos -NEG 'no queda lejos'	d. /tʃipínopi/ 2 0  tʃi- pino -pɪ  NEG- lindo -NEG 'no es lindo'

<sup>5</sup> Es importante distinguir el sufijo |-tɪ| CTFG, del grupo 0, del sufijo homónimo |-tɪ| CTPT, del grupo 2. Compárense los subparadigmas de los verbos 'ir' y 'haber ido' con el del verbo 'venir'. Las formas cuyos últimos dos morfemas son de los grupos 2 y 0, respectivamente, reciben el acento en su antepenúltima sílaba, como en los paradigmas de los verbos 'ir' y 'haber ido' (iii–iv).

- (iii) /íçati/ 'me voy', /ákati/ 'te vas', /ókati/ 'nos vamos.INCL', /tsomékatɪ/ 'nos vamos.EXCL', /amékati/ 'ustedes se van'  
(iv) /jákatɪ/ 'me fui', /ákati/ 'te fuiste', /utsákati/ 'nos fuimos.INCL', /tsuβákati/ 'nos fuimos.EXCL', /aβákati/ 'ustedes se fueron'

En cambio, las formas cuyo último morfema es |-tɪ| CTPT reciben el acento en su penúltima sílaba (v).

- (v) /etsekáti/ 'vine', /ajekáti/ 'viniste', /otsekáti/ 'vinimos.INCL', /tsoβekáti/ 'vinimos.EXCL', /aβekáti/ 'ustedes vinieron'

<sup>6</sup> El prefijo negativo/condicional tiene la forma /tʃi-/ solamente en el subdialecto de San Juan de Lomerío, donde se registró la mayoría de los datos citados en este estudio; en San Miguel y en otras comunidades este mismo prefijo tiene la forma /tʃi-/. Además, en el habla rápida puede sufrir un proceso opcional de la armonía vocálica translaringea opcional, resultando en la ocurrencia de realizaciones como [tʃε?esɥputaká?ipi] (pro [tʃi?esɥputaká?ipi]) 'no conozco' (ver ejemplo 10f).

- e. /tʃiʔiəðʔðkóʔipi/  
 2 2 0  
 |tʃi-ix-ðʔðk -ka -oʔi -pi|  
 NEG-1SG.♀-oír -F.N3 -PSTV -NEG  
 ‘no oigo.♀’
- f. /tʃiʔesuputakáʔipi/  
 2 2 0  
 |tʃi-i  $\frac{x}{j}$  -suputak -ka -aʔi -pi|  
 NEG-1SG-conocer-F.N3 -PSTV -NEG  
 ‘no conozco’
- g. /tʃiʔurapóʔipi/  
 3 2 0  
 |tʃi-i- ura -pV-oʔi -pi|  
 NEG-3SG-contar -F -PSTV-NEG  
 ‘no cuenta’
- h. /tʃiʔieaʔiçapi/  
 2 2 0  
 |tʃi-ix-(β)a- aʔiʔi -ka -pi|  
 NEG-1SG.♀-ANTP-pelear -F.N3-NEG  
 ‘no peleo.♀’
- i. /tʃiʔieεʔεmaxçátapi/  
 2 0  
 |tʃi-ix- (εʔε)maxi  $\frac{p}{k}$  ata -pi|  
 NEG-1SG.♀- flojera -NEG  
 ‘no soy floja’
- j. /tʃiʔieákapi/  
 2 2 0  
 |tʃi-i  $\frac{x}{j}$  - (β)aʔats -ka -pi|  
 NEG-1SG- comer -F.N3 -NEG  
 ‘no como’

Si el último morfema en la palabra es del grupo 0 y el penúltimo pertenece al grupo 3, uno podría esperar con base en lo dicho anteriormente que el último morfema sea invisible para la regla de la atribución del acento y que éste recaiga en la sílaba trasantepenúltima. Sin embargo, esta predicción no corresponde a los hechos observados. Las formas cuyos últimos dos morfemas son de los grupos 3 y 0, respectivamente, reciben el acento en su **penúltima** sílaba, como se ilustra en 11. Interpreto esto como evidencia de que el acento trasantepenúltimo es evitado en el chiquitano migueleño; en otras palabras, la ocurrencia del acento se limita a la ventana trisilábica final.

- (11) a. /tʃixijnaʔapi ~ tʃi-/ (\*tʃixijnaʔapi ~ tʃi-/)  
 3 0  
 |tʃi/i-Ø-xijna -ʔo -pi|  
 NEG-3SG-querer -F.3 -NEG  
 ‘no quiere’
- b. /tʃimokoopópi/ (\*tʃimokóopopi/)  
 2 3 0  
 |tʃi-(β)oβ- kōʔðɲ -ʔo -pi|  
 NEG-3PL.♀- morir -F.3 -NEG  
 ‘no se han muerto.♀’
- c. /tsiróti/  
 3 0  
 |tsir -ʔo -ti|  
 3SG.ir -F.3 -CTFG  
 ‘se va’
- d. /omɛnoti/ (\*ómɛnoti/)  
 3 0  
 |(β)oβ-ɛn -ʔo -ti|  
 3PL.♀-ir.PL -F.3 -CTFG  
 ‘se van.♀’
- e. /ijjβóti/ (\*ijjβoti/)  
 3 0  
 |ijjβ -ʔo -ti|  
 3SG.haber\_ido -F.3 -CTFG  
 ‘se fue’
- f. /oβɛjótí/ (\*óβɛjoti/)  
 3 0  
 |(β)oβ-ɛj -ʔo -ti|  
 3PL.♀.haber\_ido-F.3 -CTFG  
 ‘se fueron.♀’

Finalmente, si ambos morfemas finales en una palabra son del grupo 0, el acento recaerá en la **penúltima** sílaba, como se muestra en 12. Esto podría interpretarse como otra evidencia de la relevancia de la ventana trisilábica final para el chiquitano migueleño: uno podría esperar que el acento recaiga en la sílaba pretrasantepenúltima en 12a–b y en la trasantepenúltima en 12c–d, pero en todos los casos el acento recae en la penúltima sílaba. Es importante notar que ninguno de los ejemplos en mi corpus involucra un morfema del grupo 1 seguido por dos morfemas del grupo 0 (el grupo 1 no incluye raíces o sufijos cono-

cidos que serían compatibles con el sufijo |-ti| CTFG); si esto fuera posible, la predicción sería que ambos morfemas del grupo 0 se ignorarían y el acento recaería en la sílaba antepenúltima, dentro de los límites impuestos por la ventana trisilábica final.

- (12) a. /tʃitsiropíti/ 3 0 0  
 |tʃi- tsir -ʔo -pi -ti|  
 NEG-3SG.ir -F.3 -NEG-CTFG  
 ‘no se va’
- b. /tʃiʔoβejopíti/ 3 0 0  
 |tʃi-(β)oβ- ej -ʔo -pi -ti|  
 NEG-3PL.♀- haber\_ido.PL-F.3 -NEG-CTFG  
 ‘no se han ido.♀’
- c. /tʃitsomekapíti/ 2 0 0  
 |tʃi-tsoβ- en -ka -pi -ti|  
 NEG-1EXCL- ir.PL-F.N3-NEG -CTFG  
 ‘no nos vamos.EXCL’
- d. /tʃiʔiçapíti/ 2 0 0  
 |tʃi-i  $\frac{x}{j}$  -i -ka -pi -ti|  
 NEG-1SG-ir -F.N3-NEG -CTFG  
 ‘no me voy’

La relación entre los grupos a que pertenecen los últimos dos morfemas y la posición del acento se resume a continuación en la Tabla 4.

	...3 → antepenúltimo	...2 → penúltimo	...1 → final
...30 → penúltimo	...20 → antepenúltimo	...10 → penúltimo	...00 → penúltimo

Tabla 4: Las propiedades acentuales subyacentes y la posición del acento

Nótese que las propiedades acentuales de las raíces nominales y verbales pueden observarse solamente en sus formas no sufijadas, esto es, en los sustantivos poseídos por un poseedor referencial y en verbos no finitos. En cambio, los sustantivos no poseídos, los sustantivos poseídos por un poseedor anafórico o deíctico y los verbos finitos canónicamente reciben sufijos. De esta manera, en esas formas la posición del acento con respecto al margen derecho de la palabra fonológica no dependerá de las propiedades subyacentes de la raíz sino de las del último sufijo. Esto explica por qué la diversidad de los patrones acentuales subyacentes no se hace evidente en la forma de citación de los sustantivos (que canónicamente contiene el sufijo |-xi| x, del grupo 2) y de los verbos (que suelen citarse en una de sus formas finitas, que canónicamente contienen el sufijo |-ka| F.N3, del grupo 2, o el sufijo |-ʔo| F.3, del grupo 3).

Es importante mencionar una clase de sustantivos que huyen a las regularidades expuestas arriba. En la forma del singular (no poseída y no diminutiva) de estos sustantivos, el último morfema en la palabra es |-xi| x, del grupo 2, pero el acento recae en alguna sílaba que no es la penúltima (a diferencia de los demás sustantivos que terminan en |-xi| x). Como se muestra en 13, los sustantivos de esta clase típicamente son préstamos del castellano y presentan una vocal tónica larga (salvo cuando es nasal).

- (13) a. /βóojesi/ [βó:jes] ‘buey’  
 b. /βajáaβaxi/ [βajá:βax] ‘guayaba’  
 c. /rúuniei/ [rú:nie] ‘lunes’  
 d. /sátoxi/ [sántox] ‘santo’  
 e. /seβóojaxi/ [seβó:jax] ‘cebolla’  
 f. /ríimaxi/ [rí:max] ‘lima’  
 g. /riěsoxi/ [riěŋsox] ‘lienzo’  
 h. /kištijáanuxi/ ~ [kištijá:nux] ~ ‘persona’  
     /kr̩etijáanuxi/ [kr̩etijá:nux] (< cast. *cr̩istiano*)
- i. /kuéeβiei/ [kué:βie] ‘jueves’  
 j. /βotéejaxi/ [βoté:jax] ‘botella’  
 k. /motóonie/ [motó:nie] ‘botón’  
 l. /kájaxi/ [ká:jax] ‘calle’  
 m. /pijónonie/ [pijón:nie] ‘piñón’  
 n. /remóonie/ [remó:nie] ‘limón’  
 o. /kéesuxi/ [ké:sux] ‘queso’

Estos mismos sustantivos se comportan regularmente en las demás formas flexionadas, como en el diminutivo (14a) o en el plural (14b–d), lo que podría atribuirse a la ya mencionada prohibición del acento trasantepenúltimo.

- (14) a. /maɲaamámaʔa/ ‘guayabita’  
 b. /βajaaβákaa/ ‘guayabas’  
 c. /kaajákaa/ ‘calles’  
 d. /kiʃtiɟaanúkaa/ ‘personas’

Solo una parte de los préstamos del castellano siguen el patrón ejemplificado en 13–14: varios otros préstamos presentan un comportamiento acentual regular (15).

- (15) a. /kamisáxi/ ‘camisa’  
 b. /mesáxi/ ‘mesa’  
 c. /kaβajúxi/ ‘caballo’  
 d. /βuróxi/ ‘burro’  
 e. /oβjeáxi/ ‘oveja’  
 f. /trapitfáxi/ ‘trapiche’  
 g. /materáxi/ ‘bandera’  
 h. /sajnoráxi/ ‘señora’  
 i. /kurusíxi/ ‘cruz’  
 j. /kutfaráxi/ ‘cuchara’

Finalmente, menciono un sustantivo de origen nativo, que parece violar las generalizaciones que se refieren a la atribución del acento en el chiquitano migueleño (16a). A diferencia de los préstamos del castellano mencionados arriba, este sustantivo preserva su acento incluso en la forma del plural (16b), mientras que su forma diminutiva es, de todos modos, irregular (16c).

- (16) a. /páixi/ [páĩ(η)x] ‘mes’  
 b. /páĩkaa/ [páĩ(η).ka:] ‘meses’  
 c. /páamaʔa/ [pá:.maʔ] ‘luna’

Como la forma esperada \*[pa.ĩx] no se ha atestiguado, suponemos que el acento subyacente en este sustantivo es irregular y recae en la vocal /a/: /páixi/, conllevando la silabificación de la secuencia vocálica como tautosilábica. Nótese que en todos los demás temas nominales las secuencias vocálicas finales se silabifican como heterosilábicas (17).

- (17) a. /taβaíxi/ [ta.βa.íx] ‘chicha’  
 b. /aíxi/ [a.íx] ‘su hijo’

Uno podría preguntarse si las regularidades que se refieren a la atribución del acento en el chiquitano migueleños no deberían ser descritas en términos de moras (y no de sílabas, como se propone aquí). En este caso, por ejemplo, las propiedades subyacentes del sufijo |-kaa| PL deberían ser representadas con la abreviación ‘3’, ya que este sufijo contiene dos moras y (cuando ocurre en la posición final de la palabra) exige que el acento recaiga en la sílaba inmediatamente anterior (como en 2d–h). Sin embargo, las formas en 18 (último morfema |-ʔo| F.3, que exige el acento antepenúltimo) muestran que la silabificación antecede a la atribución del acento (en el caso contrario, las formas esperadas serían \*/maĩkiʔo/ y \*/taúxiʔo/).

- (18) a. /maĩkiʔo/ [maĩŋkiʔo] ‘pidió’  
 b. /taúxiʔo/ [taúxiʔo] ‘está tapado’

Evidencia adicional proviene de las formas no finitas de algunos verbos que contienen secuencias vocálicas en la raíz, como en el ejemplo 19 (la simplificación de secuencias vocálicas finales, /V<sub>1</sub>V<sub>2</sub>/ [V<sub>1</sub>], es la norma en sílabas pospostónicas).

- (19) /japákitau/ [japákɨta]  
 |ij-(β)a-pakitaʔu|  
 1SG.♂-ANTP-cosechar  
 ‘a cosechar yo.♂’

Si las regularidades descritas dependieran de las moras y no de las sílabas, sería necesario postular la existencia de morfemas que exigieran el acento trasantepenúltimo. Ello estaría en desacuerdo con los hechos observados en el comportamiento de los morfemas del grupo 0, que muestran que la lengua no tolera el acento trasantepenúltimo. La descripción de la regla de la atribución del acento en términos de sílabas y no de moras permite explicar elegantemente el patrón acentual en formas como /má̃.ki.ʔo/, /táu.xi.ʔo/, /ja.pá.ki.tau/ (se considera que las tres presentan un acento antepenúltimo).

A continuación, propongo dos maneras de formalizar las regularidades presentadas arriba.

#### 4.1 Análisis con propiedades (valencias) subyacentes

En este apartado propongo una formalización de las regularidades discutidas arriba en los términos propuestos por Dybo (1995, 2000, entre otros) para las lenguas que poseen sistemas acentuales conocidos como *paradigmáticos*. Dybo (1995:236; 2000:10) define los sistemas acentuales paradigmáticos como sistemas en que coexisten dos o más *paradigmas acentuales* (esto es, tipos de comportamiento del acento dentro de paradigmas flexivos) y en que se cumplen las condiciones en 20–21.

- (20) El paradigma acentual al que pertenece cada lexema no derivado NO puede ser determinado a partir de su forma o significado, sino que constituye una propiedad especificada en el léxico (el contraste relevante en chiquitano migueleño puede ejemplificarse con el par |papa| ‘madre.♀’, grupo 3, y |-paki| ‘madre.♂’, grupo 2).
- (21) El paradigma acentual al que pertenece cada lexema derivado puede ser determinado a partir de los paradigmas acentuales de los morfemas que participan de la derivación.

Según la predicción de Dybo (1995:237; 2000:11), el comportamiento del acento en los sistemas acentuales paradigmáticos puede ser descrito de manera elegante atribuyendo a cada morfema de la respectiva lengua una *valencia*. Aquí defino la valencia en sentido amplio como una especificación subyacente abstracta relacionada con la posición o tipo del acento. Una vez determinadas las valencias de los morfemas individuales, uno puede identificar la posición del acento mediante la aplicación de una regla especial (la llamada *regla de contorno*). La formulación exacta de la regla de contorno y el inventario de valencias dependen de la lengua bajo análisis.

Sistemas de ese tipo han sido descritos para varias lenguas baltoeslavas de la familia indoeuropea (lituano, prusiano antiguo, esloveno, serbocroata, ucraniano, ruso, belaruso, búlgaro y eslovencio; cf. Zalaznjak 1985; Melvold 1989; Dybo 2000:15–659; Kushnir 2019, entre otros), para las lenguas de la rama abjasio-ubijé de la familia caucásica noroccidental (abjasio, abaza y ubijé; cf. Borise 2021; Spruit 1985; Dybo 2000:660–734), para el idioma tebu (rama occidental de la familia sahariana; Dybo 1995) y para el choguina rarámuri (rama taracahíta de la familia utoazteca; Caballero 2011; Caballero & Lucien 2015), entre otros idiomas.

Por ejemplo, en abjasio y en tebu los morfemas pueden ser subyacentemente dominantes (◉) o recesivos (◐). La regla de contorno en abjasio es que el acento recae en el primer morfema dominante que

no es seguido por otro morfema dominante, contando de la izquierda (esto es, en el último morfema del primer bloque de morfemas dominantes); si la palabra no contiene ningún morfema dominante, la posición del acento dependerá del tipo morfológico de la palabra.<sup>7</sup> En cambio, en tebu la regla de contorno asignará el acento al primer morfema dominante (incluso si le siguen otros morfemas dominantes).<sup>8</sup> En lituano, según el análisis de Kushnir (2019), los morfemas pueden portar un acento fuerte (ˊ), un acento débil (ˋ), un acento flotante positivo (ˆ), un acento flotante negativo (˜) o incluso no portar ningún acento subyacente; en morfemas que poseen más de una mora, el acento subyacente (si lo hay) se vincula a una mora específica. Los morfemas que portan un acento flotante modifican la valencia del morfema anterior (los negativos la disminuyen; los positivos la aumentan). En las palabras que no contienen morfemas flotantes, la regla de contorno proyecta a la superficie el acento subyacente más fuerte (en el caso de que haya múltiples morfemas con el acento subyacente del mismo tipo, el acento más cercano de la raíz predominará).<sup>9</sup>

En cuanto al chiquitano migueleño, las regularidades relacionadas a la posición del acento pueden capturarse postulando un conjunto de seis valencias (22).

<sup>7</sup> Algunos ejemplos se dan en (vi). El prefijo causativo [rə-] en el último ejemplo no tiene una valencia propia, sino que copia la de la raíz que le sigue.

(vi)	ABJASIO (Spruit 1985)					
a.	[a-xə-ts'a-rə]	/axats'ará/	'poner sobre'	i.	[jə-(n)ə-bə-də]	/jabáda/ '¿a quién vio?'
b.	[a-və-ts'a-rə]	/ávats'ara/	'poner al lado de'	j.	[jə-sə-bə-də]	/jəzbada/ '¿a quién vi?'
c.	[a-xə-lə-rə]	/axálara/	'ir sobre'	k.	[jə-(n)ə-fə-də]	/jáfada/ '¿a quién comió?'
d.	[a-və-lə-rə]	/ávalara/	'ir al lado de'	l.	[jə-sə-fə-də]	/jəsfada/ '¿a quién comí?'
e.	[jə-k'a-(n)ə-tsa-mə]	/jk'anatsáma/	'¿lo botó?'	m.	[də-(n)ə-bə-mə]	/dabáma/ '¿lo vio?'
f.	[jə-q'a-(n)ə-ts'a-mə]	/jq'anats'áma/	'¿lo hizo?'	n.	[də-sə-bə-mə]	/dəzbáma/ '¿lo vi?'
g.	[də-(n)ə-mə-bə-jə]	/dəmbaj/	'¿no lo vio?'	o.	[də-(n)ə-fə-mə]	/dáfama/ '¿lo comió?'
h.	[də-sə-mə-bə-jə]	/dsəmbáj/	'¿no lo vi?'	p.	[ə-tə-rə-t'wə-rə]	/atart'wará/ 'asentar en'

Estrictamente hablando, la valencia en abjasio no es una propiedad de morfemas sino de unidades del tipo  $C(\emptyset)$ ,  $Ca$  y, en el margen izquierdo de morfemas,  $a(\cdot)$  (Spruit 1985:31–2). Nótese que  $\emptyset$  y  $a$  son las únicas vocales de esa lengua;  $\emptyset$  comúnmente se elide en contextos átonos. No obstante, seguiré refiriéndome a morfemas dominantes y recesivos para simplificar la exposición.

<sup>8</sup> Algunos ejemplos se dan en (vii).

(vii)	TEBU (Dybo 1995:241)				
a.	wə-nəɾ → /wánəɾ/	'no quise'	c.	tɯ-nəɾ → /tunór/	'amarré'
b.	wə-jintɯ → /wájintu/	'no quisieron'	d.	tɯ-jintɯ → /tujintú/	'amarraron'

<sup>9</sup> Algunos ejemplos se dan en (viii).

(viii)	LITUANO (Kushnir 2019)					
a.	kélm-as → /kélmas/	'tocón.NOM'	f.	ėln-ėn-ă → /ėln-en-ă → /ėlnená/	'cuero de venado.NOM'	
b.	kélm-ú → /kélmu/	'tocones.GEN'	g.	ėln-ėn-aa → /ėln-en-aa → /ėlnenaa/	'cuero de venado.ACC'	
c.	kélm-ams → /kəlmáms/	'tocones.DAT'	h.	vaík-įjk-as → /vaiki]k-as → /vaiki]kas/	'infantil.M.NOM'	
d.	várn-á → /várna/	'cuervo.NOM'	i.	vaík-įjk-uú → /vaiki]k-uú → /vaiki]kuu/	'infantiles.GEN'	
e.	várn-öoms → /várnooms/	'cuervos.DAT'				

Una situación excepcional emerge en las palabras cuyas últimas dos moras (pertenecientes a morfemas distintos) portan acentos subyacentes; en este caso las respectivas valencias coalescen en lituano. Para más detalles acerca del proceso de coalescencia y del efecto causado por los morfemas con acentos flotantes en lituano, véase Kushnir (2019).

## (22) Las valencias del chiquitano migueleño

- a. Los morfemas **acentuados con acento débil** (◌◌) portan un acento vinculado a una sílaba específica (y transforman un morfema flotante siguiente en uno preacentuante).
- b. Los morfemas **acentuados con acento fuerte** (◌◌◌) portan un acento vinculado a una sílaba específica, duplicando la vocal si ésta es oral (y transforman un morfema flotante siguiente en uno recesivo).
- c. Los morfemas **preacentuantes** (◌◌◌) son los que exigen que el acento recaiga en la sílaba inmediatamente anterior.
- d. Los morfemas **antepreacentuantes** (◌◌◌◌) son los que exigen que el acento recaiga en la sílaba anterior por dos sílabas.
- e. Los morfemas **recesivos** (◌◌◌◌) son invisibles para la asignación del acento.
- f. Los morfemas **flotantes** (◌◌◌◌) se comportan como preacentuantes o recesivos dependiendo del contexto, con el comportamiento recesivo desencadenado únicamente por un acento fuerte en el morfema anterior (se puede postular la derivación  $|\overset{\circ}{\circ}-\overset{\circ}{\circ}| \rightarrow |\overset{\circ}{\circ}-\overset{\circ}{\circ}|$ ). El único morfema flotante identificado hasta ahora es  $|\overset{\circ}{\circ}-x\underset{\circ}{\circ}|$  x, con sus alomorfos /-si/ y /-ei/.

Los morfemas **dominantes** se definen entonces como los que no son recesivos; los morfemas flotantes también son considerados dominantes cuando no precedidos por un morfema con acento fuerte. Es imposible determinar la valencia de los morfemas que jamás ocurren en la posición diagnóstica dentro de una palabra, es decir, en la posición final (o prefinal, cuando seguidos de un morfema recesivo).

La regla de contorno se aplica en dos etapas (23).

## (23) Regla de contorno en el chiquitano migueleño

- a. **Regla principal.** La posición del acento dentro de una palabra es determinada por la valencia acentual del último morfema dominante.
- b. **Regla de ajuste.** Si el acento obtenido mediante la aplicación de la regla principal recayera fuera de la ventana trisilábica final o fuera de la palabra, se acentuará la penúltima sílaba.

Al mencionar la posibilidad de que el acento recaería “fuera de la palabra” tras la aplicación de la regla principal, me refiero a una situación poco frecuente en que una forma es compuesta por dos morfemas con contenido fonológico, uno monosilábico y otro antepreacentuante (y posiblemente por uno o múltiples alomorfos cero), como en 24a (obsérvese el contraste con 24b).

- |                       |                    |
|-----------------------|--------------------|
| (24) a. /tʃáβo/       | b. /βútʃaβo/       |
| \emptyset- tʃáʔaβ -ʔo | (β)oβ- tʃáʔaβ -ʔo  |
| 3SG-beber -F.3        | 3PL.♀- beber -F.3  |
| ‘está bebiendo’       | ‘están bebiendo.♀’ |

No hay una manera clara de determinar si el acento penúltimo observado en este caso resulta del mismo principio que actúa en las formas en que el acento asignado por la regla principal recaería fuera de la ventana trisilábica final.

En la Tabla 5, reproduzco los morfemas dados en la Tabla 2 (así como algunos ejemplos adicionales del ejemplo 13) con las valencias especificadas según la presente propuesta.

valencia	ejemplos de afijos	ejemplos de raíces
acentuados (acento débil)	-né  ATTR,  -Vɲá  STAT,  -íɲo  3PL.♀,  -oɲíʔi  1INCL,  -tsomíʔi  1EXCL,  -áɲo  2PL,  -áʔi  PSTV,  -óʔi  PSTV,  -tíʔi  M.♂	tʃapié  ‘gracias’,  kâmaʔá  ‘ahora’,  tamaʔá  ‘uno’,  itʃé  ‘lejos’,  purusuβí  ‘blanco’,  -áʔi  ‘boca’,  -ótu <sub>[+nas]</sub>   ‘lengua’,  -másu  ‘oreja’,  -súto  ‘ojo’,  -kiβóβi  ‘en la barriga de’,  -turápa  ‘amigo’,  -kamísa  ‘camisa’,  kuxtáne  ‘justán’,  -aʔiβi  ‘vestido’,  -ápa <sub>[+nas]</sub>   ‘piojo’,  -autsási  ‘corazón’,  -íkiki  ‘uña’,  -íri  ‘nombre’,  -βáʔu  ‘animal.PL’,  -éʔé  ‘mano’,  -óto <sub>[+nas]</sub>   ‘sangre’,  -sítʃe  ‘hija’,  -arúki  ‘hermana/o del mismo género’,  -óʔo  ‘diente’,  -páki  ‘madre de ♂’,  -píta  ‘talón’,  -βóto  ‘nalga’,  -tsáki  ‘vello (en compuestos)’,  -(é)mo  ‘DAT’,  -ó(β)i  ‘INSTR.SG’,  -sámun  ‘hacer’,  -tuβáxi  ‘moler’,  -kôpírar  ‘comprar’,  -tiraβákar  ‘trabajar’,  píno  ‘lindo’,  -táʔani  ‘cabeza, pelo’,  -kí <sub>k</sub> oru  ‘barriga’,  -ðʔðpaki  ‘hombro’,  óxɪɲa  ‘bueno’,  -tʃákuʔu  ‘espalda’,  -tókiʔã  ‘ombligo’,  -ápaʔu  ‘sobaco’,  -pátari  ‘codo’,  kitúriki  ‘rojo’  βóʃe-  ‘buey’,  βajáβa-  ‘guayaba’,  βotéja-  ‘botella’,  motóni-  ‘botón’,  sãto-  ‘santo’,  kája-  ‘calle’,  seβója-  ‘cebolla’,  pijóni-  ‘piñón’,  ríma-  ‘lima’,  remóni-  ‘limón’,  riéso-  ‘lienzo’,  késu-  ‘queso’,  kiri(x)tijãnu-  ‘persona’
acentuados (acento fuerte)	—	-paʔi  ‘hueso’,  -pai  ‘leche’,  -popé  ‘pie’,  -tapa  ‘pierna’,  -ai  ‘hijo’,  -kese  ‘cuchillo’,  -itʃa  ‘rodilla’,  -papa  ‘madre de ♀’,  -ɪɲa  ‘nariz’,  -kiar  ‘cazar’,  -simon  ‘asar carne’,  -oʔi  ‘INSTR.PL’,  -ura  ‘habla’,  -tusi  ‘pecho’
preacentuantes	-ka  F.N3,  -kaa  PL,  -maʔa  DIM,  -tsoʔo  FORM,  -ɲíʔi  1SG,  -íʔi  2SG,  -ta  F.3SG <sub>p</sub> ,  -ki  NMLZ,  -tí  CTFG,  -ʔi  IMP +  -xí  X (recesivo tras ɔ)	—
antepreacentuantes	ɔ-ʔo  F.3,  ɔ-po  NOMINSTR	—
recesivos	-pí  NEG/DUBIT,  -tí  CTFG	—

Tabla 5: Las valencias acentuales de algunos morfemas del chiquitano migueleño

La Tabla 6 relaciona la posición del acento con distintas combinaciones de valencias en el margen de-recho. Las líneas se refieren a la valencia del último morfema (U) y las columnas a la del penúltimo (P).

	P	ó	õ	◌ó	◌õ	◌◌	◌◌
U							
ó		PÚ	—	—	PÚ	PÚ	PÚ
õ		—	—	—	—	—	—
◌ó		óU	óU	óU	óU	óU	óU
◌õ		óσU	—	óσU	—	—	—
◌◌	P oxítono o paroxítono: PÚ	—	P monosilábico: óPU	—	—	—	—
◌◌		óU	—	óU	óU	—	—

Tabla 6: Acento resultante de distintas combinaciones de valencias en el chiquitano migueleño



En 25, reproduzco los ejemplos de 9–10, en que la regla principal asigna el acento a una de las últimas tres sílabas (por ello, el contexto para la aplicación de la regla de ajuste no se crea). El último morfema con una valencia dominante (que es el que determina la posición del acento según la presente propuesta) se da en negrito.

(25) a.	i <sub>1</sub> -i <sub>2</sub> -tásur- <sup>o</sup> o- <b>ñĩĩ</b>	/tjasurónĩĩ/	‘me llamó’
b.	i <sub>j</sub> <sup>x</sup> -i <sub>2</sub> -tásur- <sup>ka</sup> ka- <b>ĩĩ</b>	/tjasúkĩĩ/	‘te llamé’
c.	i <sub>j</sub> <sup>x</sup> -suputak- <sup>ka</sup> ka- <b>á?i</b>	/esuputaká?i/	‘conozco’
d.	ja?i- <sup>ma</sup> ma?a- <b>kaa</b>	/ja?ĩma?ákaa/	‘niños’
e.	ja?i- <sup>ma</sup> ma?a	/ja?ĩma?a/	‘niño’
f.	pitʃara- <b>né</b>	/pitʃanané/	‘amargo’
g.	∅(β)a-sámun- <sup>o</sup> o	/masámuno/	‘hizo’
h.	o(β)a-sámun- <sup>ka</sup> ka	/masamúka/	‘hicimos.INCL’
i.	o(β)a-sámun	/masámu/	‘a hacer nosotros.INCL’
j.	i <sub>j</sub> <sup>x</sup> - <b>popε</b>	/içope/	‘mi pie’
k.	i <sub>1</sub> - <sup>popε</sup> popε- <sup>xĩ</sup> xĩ  →  i <sub>1</sub> - <sup>popε</sup> popε- <b>xĩ</b>	/çopési/	‘su pie’
l.	i <sub>j</sub> <sup>x</sup> - <sup>popε</sup> popε- <b>taki</b>	/içopétaki/	‘mi abarca’
m.	a- <b>súto</b>	/asúto/	‘tu ojo’
n.	i <sub>1</sub> -súto- <sup>xĩ</sup> xĩ  →  i <sub>1</sub> -súto- <b>xĩ</b>	/sutóxi/	‘su ojo’
o.	i <sub>1</sub> -súto- <sup>xĩ</sup> xĩ- <b>tĩ?i</b>   →  i <sub>1</sub> -súto- <sup>xĩ</sup> xĩ- <b>tĩ?i</b>	/sutoxtĩ?i/	‘su ojo (de él, ♂)’
p.	<sup>tutsi</sup> tutsi- <b>Vjá</b>	/tutsiijá/	‘se sabe’
q.	ha-∅- <b>tutsi</b>	/átutsi/	‘a saberse, que se sepa’
r.	tsoβ <sub>7</sub> -en- <sup>ka</sup> ka-tĩ	/tsomékatĩ/	‘nos vamos.EXCL’
s.	tsoβ <sub>7</sub> -a- <sup>ka</sup> ka-tĩ	/tsuβákati/	‘nos fuimos.EXCL’
t.	tʃĩ- <b>itʃé</b> -pĩ	/tʃĩ?itʃépi/	‘no es lejos’
u.	tʃĩ- <b>pino</b> -pĩ	/tʃĩpínopi/	‘no es lindo’
v.	tʃĩ-ix-ō?ōk- <sup>ka</sup> ka- <b>ó?i</b> -pĩ	/tʃĩ?ieō?ōkó?ipi/	‘no oigo.♀’
w.	tʃĩ-i <sub>j</sub> <sup>x</sup> -suputak- <sup>ka</sup> ka- <b>á?i</b> -pĩ	/tʃĩ?esuputaká?ipi/	‘no conozco’
x.	tʃĩ-i <sub>1</sub> - <sup>ura</sup> ura-pV- <b>ó?i</b> -pĩ	/tʃĩ?urapó?ipi/	‘no cuenta’
y.	tʃĩ-ix-(β)a-a- <sup>a?í</sup> a?í- <sup>ka</sup> ka-pĩ	/tʃĩ?iea?íçapi/	‘no peleo.♀’
z.	tʃĩ-ix-(ε?ε) <b>maxiáta</b> -pĩ	/tʃĩ?ieε?εmaxçátapi/	‘no soy floja’
aa.	tʃĩ-i <sub>j</sub> <sup>x</sup> - <sup>(β)a</sup> a?ats- <sup>ka</sup> ka-pĩ	/tʃĩ?ieákapi/	‘no como’

En 26, se dan algunos ejemplos que involucran un acento fuerte, reproducidos parcialmente de 13. En 26a–m, el acento fuerte afecta la valencia del sufijo |-<sup>xĩ</sup>xĩ| x, que se vuelve recesivo. En 26n–q, los sufijos que siguen al morfema con un acento fuerte son dominantes y por ello determinan la posición del acento. Las vocales orales con un acento fuerte subyacente se alargan.

(26) a.	βóje- <sup>xĩ</sup> xĩ  →   <b>βóoje</b> -xĩ	/βójesi/	‘buey’
b.	βajáβa- <sup>xĩ</sup> xĩ  →   <b>βajáaβa</b> -xĩ	/βajáaβaxi/	‘guayaba’
c.	βotéja- <sup>xĩ</sup> xĩ  →   <b>βotéja</b> -xĩ	/βotéjaxi/	‘botella’
d.	motóni- <sup>xĩ</sup> xĩ  →   <b>motóoni</b> -xĩ	/motóoniei/	‘botón’
e.	sãto- <sup>xĩ</sup> xĩ  →   <b>sãto</b> -xĩ	/sãtoxi/	‘santo’
f.	kája- <sup>xĩ</sup> xĩ  →   <b>káaja</b> -xĩ	/kájaxi/	‘calle’
g.	seβója- <sup>xĩ</sup> xĩ  →   <b>seβóoja</b> -xĩ	/seβóojaxi/	‘cebolla’
h.	pipóni- <sup>xĩ</sup> xĩ  →   <b>pipóoni</b> -xĩ	/pipóoniei/	‘piñón’
i.	ríma- <sup>xĩ</sup> xĩ  →   <b>ríima</b> -xĩ	/ríimaxi/	‘lima’

j.	rɛmóni- <sup>←</sup> xɪ  →  rɛmóoni-xɪ	/rɛmóoniei/	‘limón’
k.	riéso- <sup>←</sup> xɪ  →  riéso-xɪ	/riésoxi/	‘lienzo’
l.	késu- <sup>←</sup> xɪ  →  késu-xɪ	/kéesuxi/	‘queso’
m.	kiri(x)tijánu- <sup>←</sup> xɪ  →  kiri(x)tijáanu-xɪ	/kiʃtijáanuxi ~ krietijáanuxi/	‘persona’
n.	βajáβa- <sup>←</sup> maʔa  →  βajáaβa- <sup>←</sup> maʔa	/mapaamámaʔa/	‘guayabita’
o.	βajáβa- <sup>←</sup> kaa  →  βajáaβa- <sup>←</sup> kaa	/βajaaβákaa/	‘guayabas’
p.	kája- <sup>←</sup> kaa  →  káaja- <sup>←</sup> kaa	/kaajákaa/	‘calles’
q.	kiri(x)tijánu- <sup>←</sup> kaa  →  kiri(x)tijáanu- <sup>←</sup> kaa	/kiʃtijaanúkaa/	‘personas’

En 27, reproduzco los ejemplos de 11–12, con las valencias especificadas según la presente propuesta. En estos ejemplos la regla principal atribuye el acento a una de las sílabas fuera de la ventana trisilábica final (en 27c, además, el acento recaería fuera de los límites de la palabra, algo que simbolizo mediante una notación *ad hoc*).

(27) Aplicación de la regla de ajuste en el chiquitano migueleño

a.	tʃi-∅xɪna- <sup>←</sup> ʔo-pi ~ tʃi-  → /tʃixínaʔapi ~ tʃi-/ → /tʃixínaʔápi ~ tʃi-/	‘no quiere’
b.	tʃi-(β)oβ-kóʔon- <sup>←</sup> ʔo-pi  → /tʃimokóonopi/ <sup>10</sup> → /tʃimokoónopi/	‘no se han muerto. ♀’
c.	tsir- <sup>←</sup> ʔo-ti  → /_tsiroti/ → /tsiróti/	‘se va’
d.	((β)oβ-en- <sup>←</sup> ʔo-ti  → /ómenoti/ → /omenóti/	‘se van. ♀’
e.	∅ijjβ- <sup>←</sup> ʔo-ti  → /ijjβoti/ → /ijjβóti/	‘se fue’
f.	((β)oβ-εj- <sup>←</sup> o-ti  → /óβεjoti/ → /oβεjóti/	‘se fueron. ♀’
g.	tʃi-tsoβ-εn- <sup>←</sup> ka-pi-ti  → /tʃitsomékapiti/ → /tʃitsomékapíti/	‘no nos vamos.EXCL’
h.	tʃi-i <sup>ɛ</sup> <sub>j</sub> -i- <sup>←</sup> ka-pi-ti  → /tʃiʔiçapiti/ → /tʃiʔiçapíti/	‘no me voy’

Estos ejemplos muestran cómo las regularidades relacionadas a la posición del acento en el chiquitano migueleño pueden ser descritas de forma relativamente económica en los términos de las valencias acentuales. En 4.2, propongo un análisis alternativo en los términos de la fonología métrica para los mismos hechos.

## 4.2 Análisis métrico con especificaciones diacríticas

Un(a) evaluador(a) anónimo/a de *Cadernos de Etnolingüística* sugiere que es posible representar las propiedades subyacentes de los morfemas del chiquitano migueleño sin recurrir a la noción de las valencias acentuales. En este análisis alternativo, se asume que el acento recae en el núcleo de un pie trocaico construido en el margen derecho de una palabra, a menos que la última sílaba posea un acento diacrítico (en este caso, ésta recibirá el acento) o sea léxicamente especificada como extramétrica (en este caso, el pie trocaico se construirá, pero ignorando el material extramétrico). Las especificaciones diacríticas serían parte de la representación subyacente de los morfemas de las clases 1 (acento), 3 (extrametricidad) y 0 (extrametricidad), identificadas en el comienzo de 4; los morfemas de la clase 2 no portarían ninguna especificación adicional. Así como en la propuesta explorada en 4.1, opera una prohibición a la ocurrencia del acento fuera de la ventana trisilábica final. Para evitar que esta prohibición se viole, se admite que las últimas dos sílabas de una palabra especificadas como extramétricas formen un pie trocaico. En la Tabla 7, reproduzco los morfemas dados en la Tablas 2 y 5 con las representaciones subyacentes que siguen esta propuesta alternativa.

<sup>10</sup> En esta etapa de la derivación, la silabificación es necesariamente /tʃi.mo.kó.o.ɲo.pi/ y no \*/tʃi.mo.kóo.ɲo.pi/ (de otra manera, no emergería el contexto para la aplicación de la regla de ajuste).

especificación	ejemplos de afijos	ejemplos de raíces
acento diacrítico	-né  ATTR,  -Vjá  STAT	tʃapié  ‘gracias’,  kámaʔá  ‘ahora’,  tamaʔá  ‘uno’,  itʃé  ‘lejos’,  purusuβí  ‘blanco’,  βóje-  ‘buey’,  βájáβa-  ‘guayaba’,  βotéja-  ‘botella’,  motóni-  ‘botón’,  sáto-  ‘santo’,  kája-  ‘calle’,  seβója-  ‘cebolla’,  pijóni-  ‘piñón’,  ríma-  ‘lima’,  remóni-  ‘limón’,  riésó-  ‘lienzo’,  késu-  ‘queso’,  kiri(x)tjánu-  ‘persona’
extrametricidad	-<ʔo>  F.3,  -<po>  NOMINSTR,  -ma<ʔa>  DIM,  -tso<ʔo>  FORM,  -ɲĩ<ʔĩ>  1SG,  -ĩ<ʔĩ>  2SG,  -<pi>  NEG/DUBIT,  -<ti>  CTFG	-pa<ʔi>  ‘hueso’,  -pa<i>  ‘leche’,  -po<pe>  ‘pie’,  -i<ɲa>  ‘nariz’,  -ta<pa>  ‘pierna’,  -i<tʃa>  ‘rodilla’,  -ke<se>  ‘cuchillo’,  -pa<pa>  ‘madre de ♀’,  -u<ra>  ‘habla’,  -a<i>  ‘hijo’,  -ki $\frac{p}{k}$ o<ru>  ‘barriga’,  -taʔa<ni>  ‘cabeza, pelo’,  -tu<si>  ‘pecho’,  -õʔõpa<ki>  ‘hombro’,  -tʃaku<ʔu>  ‘espalda’,  -toki<ʔã>  ‘ombligo’,  -apa<ʔu>  ‘sobaco’,  -pata<ri>  ‘codo’,  -ki<ar>  ‘cazar’,  -si<mon>  ‘asar carne’,  oxi<ɲa>  ‘bueno’,  -kituri<ki>  ‘rojo’,  -o<ʔi>  ‘INSTR.PL’
ausencia de especificaciones	-iɲo  3PL.♀,  -opĩʔĩ  1INCL,  -tsomĩʔĩ  1EXCL,  -aɲo  2PL,  -aʔi  PSTV,  -oʔi  PSTV,  -tiʔi  M.♂,  -ka  F.N3,  -kaa  PL,  -ta  3SG,  -ki  NMLZ,  -ti  CTFG,  -xi  X,  -ʔi  IMP	-aʔi  ‘boca’,  -otu <sub>[+nas]</sub>   ‘lengua’,  -masu  ‘oreja’,  -suto  ‘ojo’,  -kiβoβi  ‘en la barriga de’,  -turapa  ‘amigo’,  -kamisa  ‘camisa’,  -kuxtane  ‘justán’,  -aʔiβi  ‘vestido’,  -apa <sub>[+nas]</sub>   ‘piojo’,  -autsasi  ‘corazón’,  -ikiki  ‘uña’,  -iri  ‘nombre’,  -βaʔu  ‘animal.PL’,  -ẽʔẽ  ‘mano’,  -oto <sub>[+nas]</sub>   ‘sangre’,  -sitʃe  ‘hija’,  -aruki  ‘hermana/o del mismo género’,  -oʔo  ‘diente’,  -paki  ‘madre de ♂’,  -pita  ‘talón’,  -βoto  ‘nalga’,  -tsaki  ‘vello (en compuestos)’,  -(ε)mo  ‘DAT’,  -o(β)i  ‘INSTR.SG’,  -samun  ‘hacer’,  -tuβaxi  ‘moler’,  -kõpirar  ‘comprar’,  -tiraβakar  ‘trabajar’,  pino  ‘lindo’

Tabla 7: Las especificaciones diacríticas de algunos morfemas del chiquitano miguelño

En 28, reproduzco los ejemplos de 9–10 con las especificaciones diacríticas representadas segundo la presente propuesta. Las especificaciones de extrametricidad tienen relevancia únicamente en el margen derecho de la palabra, pero se borran si les sigue material no extramétrico. Los paréntesis delimitan el pie trocaico cuyo núcleo se acentúa. En los ejemplos considerados aquí, el acento recae dentro de la ventana trisilábica final.

- (28)
- |    |   |                   |                         |
|----|---|-------------------|-------------------------|
| a. | i <sub>1</sub> -i <sub>2</sub> -tasur-<ʔo>-ɲĩ<ʔĩ>           | /tʃasu(róɲĩ)<ʔĩ>/ | ‘me llamé’              |
| b. | i <sub>j</sub> <sup>x</sup> -i <sub>2</sub> -tasur-ka-ĩ<ʔĩ> | /tʃa(súkĩ)<ʔĩ>/   | ‘te llamé’              |
| c. | i <sub>j</sub> <sup>x</sup> -suputak-ka-aʔi                 | /ɛsuputa(káʔi)/   | ‘conozco’               |
| d. | jaʔi-ma<ʔa>-kaa   | /ɲaʔĩma(ʔákaa)/   | ‘niños’                 |
| e. | jaʔi-ma<ʔa>   | /ɲa(ʔĩma)<ʔa>/    | ‘niño’                  |
| f. | pitʃara-né  | /pitʃana(né)/     | ‘amargo’                |
| g. | ∅(β)a-samun-<ʔo>  | /ma(sámu)<no>/    | ‘hizo’                  |
| h. | o-(β)a-samun-ka   | /masa(múka)/      | ‘hicimos.INCL’          |
| i. | o-(β)a-samun  | /ma(sámu)/        | ‘a hacer nosotros.INCL’ |
| j. | i <sub>j</sub> <sup>x</sup> -po<pe>                         | /iço<pe>/         | ‘mi pie’                |
| k. | i <sub>1</sub> -po<pe>-xi                                   | /ço(pési)/        | ‘su pie’                |
| l. | i <sub>j</sub> <sup>x</sup> -po<pe>-ta<ki>                  | /iço(péta)<ki>/   | ‘mi abarca’             |

m.	a-suto	/a(súto)/	‘tu ojo’
n.	i <sub>i</sub> -suto-xi	/su(tóxi)/	‘su ojo’
o.	i <sub>i</sub> -suto-xi-tiʔi	/sutox(tíʔi)/	‘su ojo (de él, ♂)’
p.	tu<tsi>-Vná	/tutsii(ná)/	‘se sabe’
q.	ha-∅-tu<tsi>	/ (átu)<tsi>/	‘a saberse, que se sepa’
r.	tsoβ <sub>ɛ</sub> -en-ka-<ti>	/tso(méka)<ti>/	‘nos vamos.EXCL’
s.	tsoβ <sub>ɛ</sub> -a-ka-<ti>	/tsu(βáka)<ti>/	‘nos fuimos.EXCL’
t.	tʃi-itʃé-<pi>	/tʃiʔi(tʃé)<pi>/	‘no es lejos’
u.	tʃi-pino-pi	/tʃi(pino)<pi>/	‘no es lindo’
v.	tʃi-ix-ōʔōk-ka-oʔi-<pi>	/tʃiʔieōʔō(kóʔi)<pi>/	‘no oigo.♀’
w.	tʃi-i <sub>j</sub> <sup>x</sup> -suputak-ka-aʔi-<pi>	/tʃiʔesuputa(káʔi)<pi>/	‘no conozco’
x.	tʃi-i <sub>i</sub> -u<ra>-pV-oʔi-<pi>	/tʃiʔura(póʔi)<pi>/	‘no cuenta’
y.	tʃi-ix-(β)a-aʔiʔi-ka-<pi>	/tʃiʔiea(ʔica)<pi>/	‘no peleo.♀’
z.	tʃi-ix-(éʔe)maxiata-<pi>	/tʃiʔieʔemax(cáta)<pi>/	‘no soy floja’
aa.	tʃi-i <sub>j</sub> <sup>x</sup> -(β)aʔats-ka-<pi>	/tʃiʔi(éáka)<pi>/	‘no como’

En 29, se muestra que el acento que recaería fuera de la ventana trisilábica final es prohibido; para contornar la prohibición, se forma un pie trocaico en el margen derecho a partir del material subyacente-mente especificado como extramétrico.

- (29) a. |tʃi-∅-xijna-<ʔo>-<pi> ~ tʃi-| → \*/tʃi(xíjna)<ʔa><pi> ~ tʃi-| → /tʃixijna(ʔápi) ~ tʃi-| ‘no quiere’  
 b. |tʃi-(β)oβ<sub>ɛ</sub>-kōʔōn-<ʔo>-<pi>| → \*/tʃi(mókoo)<no><pi>/ → /tʃimokoo(nópi)/ ‘no se han muerto.♀’  
 c. |(β)oβ<sub>ɛ</sub>-en-<ʔo>-<ti>| → \*/(óme)<no><ti>/ → /ome(nóti)/ ‘se van.♀’  
 d. |∅-ijj<sub>i</sub>β<sub>ɛ</sub>-<ʔo>-<ti>| → \*/(íji)<βo><ti>/ → /iji(βóti)/ ‘se fue’  
 e. |(β)oβ<sub>ɛ</sub>-ej-<ʔo>-<ti>| → \*/(óβε)<jo><ti>/ → /oβε(jóti)/ ‘se fueron.♀’  
 f. |tʃi-tsoβ<sub>ɛ</sub>-en-ka-<pi>-<ti>| → \*/tʃitso(méka)<pi><ti>/ → /tʃitsomeka(píti)/ ‘no nos vamos.EXCL’  
 g. |tʃi-i<sub>j</sub><sup>x</sup>-i-ka-<pi>-<ti>| → \*/tʃi(ʔica)<pi><ti>/ → /tʃiʔica(píti)/ ‘no me voy’

No se han encontrado ejemplos en que un morfema con un acento diacrítico final esté seguido por dos morfemas monosilábicos extramétricos. La predicción es que en este caso el acento debería ser antepenúltimo: |...CṼ-<CV>-<CV>| → /...(CṼ)<CV><CV>/ (sin la necesidad de formar el pie a partir de material extramétrico, ya que el acento recaería dentro de la ventana trisilábica final). Un caso bastante problemático para el análisis métrico es el dato que reproduzco en 30.

- (30) |tsir-<o>-<ti>| → \*/(tsí)<ro><ti>/ → /tsi(róti)/ ‘se va’

Uno esperaría que en una palabra trisilábica con sus las últimas dos sílabas especificadas como extramétricas el acento recaería en la única sílaba sin esa especificación (sin incurrir en una violación de la restricción al acento fuera de la ventana trisilábica final). Sin embargo, el acento recae en este caso en la penúltima sílaba. Se podría atribuir este hecho a una restricción adicional a los pies monosilábicos sin un acento diacrítico.

En cuanto a los sustantivos prestados del castellano con un acento no final, en un análisis métrico se podría analizar las respectivas raíces como portadoras de un acento diacrítico seguidas de material extramétrico. El acento se preserva en la superficie únicamente si la raíz es seguida por el sufijo |-xi| x, que en este caso también se vuelve extramétrico, impidiendo que se construya un pie trocaico en el margen derecho (31a–m). Además, el acento diacrítico no final desencadena una duplicación de las vocales orales no finales. Con los demás sufijos, el acento diacrítico duplica la respectiva vocal, pero estos sufijos jamás se vuelven extramétricos y participan en la construcción del pie trocaico (31n–q).

(31) Acento diacrítico no final en el chiquitano miguieleño			
a.	βó<jε>-xí	/βó(jé)<si>/	‘buey’
b.	βájá<βa>-xí	/βa(jáa)<βa><xí>/	‘guayaba’
c.	βoté<ja>-xí	/βo(téε)<ja><xí>/	‘botella’
d.	motó<ni>-xí	/mo(tóo)<ni><ei>/	‘botón’
e.	sá<to>-xí	/(sá)<to><xí>/	‘santo’
f.	ká<ja>-xí	/(káa)<ja><xí>/	‘calle’
g.	seβó<ja>-xí	/se(βóo)<ja><xí>/	‘cebolla’
h.	pijón<ni>-xí	/pi(nóo)<ni><ei>/	‘piñón’
i.	rí<ma>-xí	/(ríi)<ma><xí>/	‘lima’
j.	reMó<ni>-xí	/re(móo)<ni><ei>/	‘limón’
k.	rié<so>-xí	/ri(é)<so><xí>/	‘lienzo’
l.	ké<su>-xí	/(kéε)<su><xí>/	‘queso’
m.	kiri(x)tijá<nu>-xí	/kiʃti(jáa)<nu><xí> ~ krieti(jáa)<nu><xí>/	‘persona’
n.	βájá<βa>-ma<ʔa>	/maɲaa(máma)<ʔa>/	‘guayabita’
o.	βájá<βa>-kaa	/βajaa(βákaa)/	‘guayabas’
p.	ká<ja>-kaa	/kaa(jákaa)/	‘calles’
q.	kiri(x)tijá<nu>-kaa	/kiʃtijaa(núkaa)/	‘personas’

Las representaciones sugeridas en esta subsección hacen predicciones similares a las de análisis en los términos de las valencias acentuales (4.1) y exigen un nivel similar de complejidad de las representaciones en el léxico. Sin embargo, hay una combinación específica de morfemas en que el análisis con valencias es aparentemente superior al análisis explorado en esta subsección. Se trata de la combinación de un morfema con un acento final subyacente con uno antepreacentuante (en este análisis, extramétrico) en el margen derecho de una palabra. El análisis con las valencias predice que el último morfema dominante (en este caso, antepreacentuante) determinará la posición del acento, atribuyéndolo a la ANTEPENÚLTIMA sílaba de la palabra. En cambio, el análisis métrico predice que el acento recaerá en la PENÚLTIMA sílaba (como en el ejemplo 28t), ya que el último morfema es considerado extramétrico y el único factor relevante para la asignación del acento será el acento diacrítico en la penúltima. Dispongo de apenas un dato relevante en mi corpus: la raíz |-ĩkí| ‘pedir, preguntar, saludar’, cuya última sílaba porta un acento subyacente (32a), al combinarse con un sufijo antepreacentuante |-ʔo| F.3, resulta en una forma con un acento antepenúltimo (32b).

(32) a.	/iɛjána ɲaĩkí/	b.	/maĩkiʔo/
	i $\frac{x}{j}$ -xijna-ka ha-ij-(β)a-ĩki		\emptyset(β)a-ĩki-ʔo
	1SG-querer-F.N3 NF-1SG.♂-ANTP-pedir		3SG-ANTP-pedir-F.3
	‘quiero preguntar.♂’		‘pidió’

La representación de esta forma con valencias (|\emptyset(β)a-ĩkí-ʔo|) deriva correctamente la posición del acento. Este no es el caso del análisis métrico: éste presupone la representación |\emptyset(β)a-ĩkí-<ʔo>|, cuya realización esperada sería \*/maĩ(kí)<ʔo>/. Como he encontrado apenas un ejemplo de este tipo, no me parece prudente descartar definitivamente el análisis métrico para los hechos del chiquitano miguieleño.

## 5 Desplazamiento del acento hacia la derecha

Las preguntas de contenido en el chiquitano miguieleño presentan un fenómeno de desplazamiento del acento de la última palabra hacia la sílaba final, como se muestra en 33. Obsérvese que no se trata de un mero acento frasal adicional: el acento a nivel de palabra “original” de la última palabra en las preguntas de contenido se borra completamente y se reemplaza por un acento en la sílaba final.

- (33) Desplazamiento del acento hacia la sílaba final en preguntas de contenido
- a. **[írakanaʒ                      atʃíkóʔí]**                      aislado: [atʃíkóʔí]  
 /í r-áka                      naʔá                      a-tʃĩ-k-óʔi                      ´/  
 |í r-aka                      naʔa                      a-(β)a-tʃĩk-ka-oʔi                      ´|  
 qué L-ser.3SG                      lo\_que                      2SG-ANTP-hacer-F.N3-PSTV                      ?  
 ‘¿Qué hacés?’, ‘¿Qué vas a hacer?’
- b. **[írakanaʒ                      anitʃáká]**                      aislado: [anitʃáká]  
 /í r-áka                      naʔá                      a-nitʃá-ka                      ´/  
 |í r-aka                      naʔa                      a-(β)a-nitaʔan-ka                      ´|  
 qué L-ser.3SG                      lo\_que                      2SG-ANTP-hablar-F.N3                      ?  
 ‘¿Qué dijiste?’
- c. **[írakanaʒ                      auβáká]**                      aislado: [auβáká]  
 /í r-áka                      naʔá                      au-βá-ka                      ´/  
 |í r-aka                      naʔa                      aβ-(β)aʔats-ka                      ´|  
 qué L-ser.3SG                      lo\_que                      2PL-comer-F.N3                      ?  
 ‘¿Qué comieron ustedes?’
- d. **[írakanaʒ                      βátso                      tsa                      tamokoxí]**                      aislado: [tamokoxí]  
 /í r-áka                      naʔá                      Ø-βáts-o                      tsaʔa                      tamokó-xi                      ´/  
 |í r-aka                      naʔa                      Ø-(β)aʔats-ʔo                      tsaʔa                      tamoko-xi                      ´|  
 qué L-ser.3SG                      lo\_que                      3SG-comer-F.N3                      este                      perro-X                      ?  
 ‘¿Qué comió el perro?’
- e. **[kó:                      sané                      riri]**                      aislado: [(r)iri]  
 /koo                      sanéʔε                      r-Ø-iri                      ´/  
 |koo                      sanεʔε                      r-a-iri                      ´|  
 QU                      así                      L-2SG-nombre  
 ‘¿Qué te llamas?’
- f. **[úŋkanaʒ                      ñjataʔí]**                      aislado: [ñjataʔí]  
 /úka                      naʔá                      Ø-ij-a-t-áʔi                      ´/  
 |úka                      naʔa                      Ø-ij-aʔan-ta-aʔi                      ´|  
 quién\_es.♀                      lo\_que                      3SG-INV-poner-3SG\_p-PSTV                      ?  
 ‘¿Quién llegó? (♀)’ (literalmente ‘¿Quién lo puso?’ + posverbo)
- g. **[kótĩjanaʒ                      aje:tató]**                      aislado: [aje:tató]  
 /kótija                      naʔá                      Ø-a-jeε-táto                      ´/  
 |kotija                      naʔa                      ha-a-jeʔε-tato                      ´|  
 cuándo\_es                      lo\_que                      NF-2SG-venir-REGR.SG                      ?  
 ‘¿Cuándo volvés?’

- h. [kó: taʔá rasiβoriki] aislado: [(r)asiβoriki]  
 /koo taʔá r-a-siβorí-ki '/  
 |koo taʔah r-a-siβorik-ki '|  
 QU allá L-2SG-vivir-NMLZ ?  
 '¿Dónde vivís?'
- i. [áukiki aje:tí] aislado: [aje:tí]  
 /áu-ki-ki a-jeé-ti '/  
 |au-ki-ki ha-a-jeʔe-ti '|  
 LOC-ABL-QU.♀ NF-2SG-venir-CTPT ?  
 '¿De dónde venís? (♀)?'

Las preguntas de contenido son particularmente reveladoras en cuanto a la calidad de las vocales finales que sistemáticamente se eliden en el habla normal (como en los sufijos /-xi ~ -si ~ -ei/ x, /-maʔa/ DIM y otros; Nikulin 2021:27–28): al volverse tónica, la vocal deja de elidirse y su calidad se hace evidente. Además, observé instancias en las que el desplazamiento del acento se aplica también a oraciones que presentan alternancia de código (*code switching*); en ese caso a las palabras del castellano que terminan en consonante se les agrega una /i/ tónica, como se ejemplifica en 34.

(34) Desplazamiento del acento en preguntas de contenido: alternancia de código

- |      |       |      |                |      |                           |
|------|-------|------|----------------|------|---------------------------|
| [kó: | taá   | na   | co:xtíʔ        | éhte | kasíki xenɽa:li]          |
| /koo | taʔáh | naʔa | cooxtiʔi       | éhte | <b>kasiki xeneráli</b> '/ |
| koo  | taʔah | naʔa | i-poo-xi-tiʔi  | este | <i>cacique general</i> '  |
| QU   | allá  | DEM  | 3SG-casa-X-M.♂ | este | <i>cacique general</i> ?  |
- '¿Dónde es la casa de este ... del cacique general? (♂)?'

Interpreto esto como evidencia de que las consonantes finales son estrictamente prohibidas en el chiquitano migueleño (pueden ocurrir en la posición final en la superficie, pero en ese caso siempre son producto de la elisión de una vocal átona final, que es particularmente frecuente en las secuencias /-xi, -si, -ei/). La inserción de /i/ en las instancias de alternancia de código (visible en las preguntas de contenido al volverse tónica) serviría entonces para evitar la ocurrencia de una coda inválida.

## 6 Conclusión

En este artículo se describieron las regularidades que determinan la asignación del acento a nivel de palabra en el chiquitano migueleño y se presentó el fenómeno de desplazamiento acentual en preguntas de contenido. Con ello, se pretende contribuir para la documentación de una variedad lingüística moribunda e insuficientemente documentada. Además, los hallazgos presentados en este trabajo podrían resultar relevantes para la descripción de otras variedades del chiquitano: es posible que el análisis propuesto en el artículo para el acento a nivel de palabra pueda aplicarse a las demás variedades dialectales. Obsérvese que no existen trabajos que describan detalladamente el acento a nivel de palabra en ninguna otra variedad del chiquitano.

Para el acento a nivel de palabra, se describió la relación entre la estructura morfológica de las palabras y la posición del acento. Se propusieron dos posibilidades de representar el comportamiento de morfemas individuales. Un análisis involucra la noción de valencias acentuales (cf. Dybo 2000); según esa propuesta, los morfemas en el chiquitano migueleño pueden ser intrínsecamente acentuados (y portar un acento débil o fuerte), preacentuantes, antepreacentuantes o recesivos; además, un sufijo se comporta como preacentuante o recesivo dependiendo del contexto izquierdo (valencia flotante). Otra posibilidad de análisis, que sigue la terminología de la fonología métrica, considera que en el chiquitano migueleño

se acentúa el núcleo del pie trocaico en el margen derecho de la palabra (algunos morfemas poseen en sus representaciones subyacentes un acento diacrítico o una especificación de extrametricidad). Ambos análisis hacen predicciones similares, aunque no totalmente idénticas; se ha identificado una forma (/máikiʔo/ ‘pidió’) en que solamente el primer análisis predice correctamente la posición del acento.

El proceso de desplazamiento acentual afecta el acento en las palabras que encierran las preguntas de contenido: el acento “regular” a nivel de palabra es sustituido por un acento final. Este proceso, que aparentemente no opera en los dialectos que no sean el migueleño, podría presentar interés tipológico, ya que instancia la relación entre la sintaxis y el acento, la cual no es muy común en lenguas no tonales.

En este artículo se han hecho algunas predicciones en cuanto al comportamiento del acento en el chiquitano migueleño. Futuros estudios, basados en un corpus más amplio de datos, podrán poner mis hallazgos en tela de juicio. Para una investigación más detallada de los correlatos fonéticos del acento primario y de la posibilidad de la existencia del acento secundario en chiquitano migueleño, será necesario realizar grabaciones de un gran número de palabras en un contexto frasal uniforme.

## 7 Agradecimientos

La elaboración de este estudio hubiera sido imposible sin la colaboración de las y los hablantes del chiquitano migueleño con quienes he trabajado — Doña Ignacia (Násiya) Yopié Tomichá, Doña Antonia (Ato’ixh) Socoré Masaí, el finado Don Victoriano Julián Laverán Ramos, Doña Micaela Ribera Montero y el finado Don Miguel Putaré Tapanaché — y sin la hospitalidad de las familias de dos autoridades de San Juan de Lomerío — Elmar Socoré Casupá y Rubén Pitigá Socoré, a quienes les expreso mi gratitud y reconocimiento. Agradezco a dos evaluadores/as anónimos/as, al cuerpo editorial de *Cadernos de Etnolingüística*, a Andrés Pablo Salanova y a Javier Carol por su lectura minuciosa de distintas versiones del manuscrito y por sus comentarios, críticas y sugerencias, así como a Lena Borise y a Luca Ciucci por sus detalladas respuestas a mis preguntas. Reconozco el apoyo financiero del Consejo de Investigación en Ciencias Humanas y Sociales de Canadá (SSHRC) mediante una beca Insight (n° 435-2018-1173, Investigador Principal: Andrés Pablo Salanova) durante la última etapa de la elaboración de este artículo.

## 8 Abreviaturas

♀ = generolecto femenino / ego femenino (en términos de parentesco), ♂ = generolecto masculino / ego masculino (en términos de parentesco), 1/2/3 = primera/segunda/tercera persona, ABL = ablativo, ACC = acusativo, ANTP = antipasivo, ATTR = atributivo, CTFG = centrífugo, CTPT = centrípeto, DAT = dativo, DIM = diminutivo, DUBIT = dubitativo, EXCL = exclusivo, F = finito, FORM = predicado de forma, GEN = genitivo, IMP = imperativo, INCL = inclusivo, INSTR = instrumental, INV = inverso, L = consonante de ligación, LOC = locativo, M = masculino, N3 = cualquier persona menos la tercera, NF = no finito, NMLZ = nominalización, NEG = negativo, NOM = nominativo, NOMINSTR = *nomen instrumenti*, PL = plural, PSTV = posverbo, QU = pregunta de contenido, REGR = regresivo, SG = singular, STAT = estativo, X = singular, no diminutivo, sin poseedor referencial, σ = sílaba.

## 9 Referencias

- Adelaar, Willem F. H. 2008. Relações externas do Macro-Jê. O caso do Chiquitano. In Stella V. T. de A. P. L. Telles & Aldir S. de Paula (Orgs.). *Topicalizando Macro-Jê* (pp. 9–28). Recife: Nectar.
- Bertinetto, Pier Marco. 2009. *Ayoreo (Zamuco): A Grammatical Sketch*. *Quaderni del Laboratorio di Linguistica* 8:1–59.



- Boersma, Paul; David Weenink. 2019. *Praat: doing phonetics by computer* [software]. Versión 6.1.08, recuperado el 5 de diciembre de 2019 de <http://www.praat.org/>.
- Borise, Lena. 2021. *Word stress in the languages of the Caucasus*. In: Polinsky, Maria (ed.). *The Oxford Handbook of the Languages of the Caucasus*. Oxford: Oxford University Press.
- Brandão, Ana Paula Barros. 2014. *A reference grammar of Paresi-Haliti (Arawak)* (Tesis doctoral). University of Texas at Austin, Austin.
- Caballero, Gabriela. *Morphologically conditioned stress assignment in Choguita Rarámuri*. *Linguistics* 49(4):749–90.
- Caballero, Gabriela; Lucien Carroll. 2015. *Tone and stress in Choguita Rarámuri (Tarahumara) word prosody*. *International Journal of American Linguistics* 81(4):457–93.
- Ciucci, Luca (ed.). En preparación. *Ignace Chomé: Vocabulario de la lengua zamuca. Edición crítica y comentario lingüístico*. Madrid/Fránkfort del Meno: Iberoamericana/Vervuert.
- Danielsen, Swintha; Lena Terhart. 2014. *Paunaka*. In Mily Crevels & Pieter Muysken (Eds.) *Lenguas de Bolivia. Vol. III: Oriente* (p. 221–58). La Paz: Plural Editores.
- Daviet, Windy. 2016. *Observations sociolinguistiques et analyse de la phonologie du dialecte ava du guaraní bolivien, langue tupi-guaraní de Bolivie* (Tesis de maestría). Université Lumière Lyon 2, Lyon.
- Dietrich, Wolf. 1986. *El idioma chiriguano. Gramática, textos, vocabulario*. Madrid: Instituto de Cooperación Iberoamericana.
- Dybo, Vladimir Antonovič. 1995. *Akcentuacionnyye processy v jazykax gruppy teda–kanuri i problema proisxoždenija paradigmatičeskix akcentnyx sistem* [Procesos acentuales en las lenguas del grupo teda–kanuri y el problema de la génesis de los sistemas acentuales paradigmáticos]. *Moscow Linguistic Journal* 1:236–79.
- Dybo, Vladimir Antonovič. 2000. *Morfologizovannye paradigmatičeskie akcentnye sistemy: Tipologija i genezis* [Sistemas acentuales paradigmáticos morfologizados: tipología y génesis], v. 1. Moscú: Jazyki slavjanskoj kul'tury.
- Girard, Raphael. 2012. Documentación de la cantidad vocálica en chiquitano: algunas observaciones preliminares. In Hebe A. González & Beatriz Gualdieri (Eds.). *Lenguas Indígenas de América del Sur I. Fonología y Léxico* (pp. 25–38). Mendoza: Editorial FFyL–UNCuyo y SAL.
- Krüsi, Martin; Dorothee Krüsi. 1978. *Phonology of Chiquitano*. In *Work papers of the Summer Institute of Linguistics. Riberalta, Bolivia. 1972–1976* (pp. 53–93). Riberalta: Summer Institute of Linguistics.
- Kushnir, Yuriy. 2019. *Prosodic patterns in Lithuanian morphology* (Tesis de doctorado). Universität Leipzig, Leipzig.
- Melvold, Janis Leanne. 1989. *Structure and stress in the phonology of Russian* (Tesis de doctorado). Massachusetts Institute of Technology, Cambridge.
- Nikulin, Andrey. 2020a. *Elementos de la morfofonología del chiquitano migueleño*. *LIAMES* 20:e020015.
- Nikulin, Andrey. 2020b. *Proto-Macro-Jê: um estudo reconstrutivo* (Tesis de doctorado). Universidade de Brasília, Brasília.
- Nikulin, Andrey. 2021. *Fonología segmental del chiquitano migueleño*. *Boletim do Museu Paraense Emílio Goeldi. Ciências Humanas* 16(2):e20200054.
- Nonato, Rafael Bezerra. 2008. *Ainore Boe egore: um estudo descritivo da língua bororo* (Tesis de maestría). Universidade Estadual de Campinas, Campinas.
- Postigo, Adriana Viana. 2009. *Fonologia da língua Guató* (Tesis de maestría). Universidade Federal de Mato Grosso do Sul, Três Lagoas,ã
- Ramirez, Henri; Valdir Vegini; Maria Cristina Victorino de França. 2017. *O warázu do Guaporé (tupi-guarani): primeira descrição linguística*. *LIAMES* 17(2):411–506.
- Sans, Pierric. 2010. *Éléments de sociolinguistique et de phonologie du bésiro (chiquitano). Langue en danger des basses terres de Bolivie* (Tesis de maestría). Université Lumière Lyon 2, Lyon.

- Santana, Áurea Cavalcante. 2012. *Línguas cruzadas, histórias que se mesclam: ações de documentação, valorização e fortalecimento da língua Chiquitano no Brasil* (Tesis doctoral). Universidade Federal de Goiás, Goiânia.
- Spruit, Arie. 1985. Stress in Abkhaz. *Studia Caucasica* 6:31–81.
- Wienold, Christin. 2012. *The Chapacuran language family: Kitemoka and Napeka. Documentational work on two extinct languages* (Tesis de maestría). Universität Leipzig, Leipzig.
- Zaliznjak, Andrej Anatol'jevič. 1985. *Ot praslavjanskoj akcentuacii k russkoj* [El percurso del sistema acentual protoeslavo hacia el sistema acentual ruso]. Moscú: Nauka.